



# Universidad Abierta Interamericana

Facultad de Psicología y Relaciones Humanas

Licenciatura en Psicología

“Parejas Homosexuales y Heterosexuales en concubinato: Bienestar  
Psicológico y Orientación del Rol Sexual.”

MARTIN DANIEL ARAGUEZ

Profesor Guía: Cecilia Zugazaga

---

2012

Buenos Aires, Argentina

## RESUMEN

En el presente trabajo se estudió la relación entre el Bienestar Psicológico y la Orientación del Rol Sexual en parejas homosexuales y heterosexuales en concubinato. Asimismo, se realizó la clasificación (Masculinos, femeninos, andróginos e indiferenciados) de los sujetos dependiendo de la categorización según sus roles sexuales (masculinidad y femineidad). La muestra está formada por 60 personas, de edades entre 18 y 45 años de la zona Metropolitana de Capital Federal y Gran Buenos Aires. Las cuales constituyen 15 parejas heterosexuales y 15 homosexuales. En las mismas se evaluó: el bienestar psicológico con la *Escala de Bienestar Psicológico* de Casullo (2002) y la Orientación del Rol sexual con el *Inventario de Rol sexual* de Barra (2004).

Los resultados de este estudio señalan que no existen diferencias significativas en los niveles de Bienestar Psicológico, de masculinidad ni de femineidad entre las parejas homosexuales y heterosexuales. Ninguno de los dos grupos se aleja significativamente de la media de la población tenida en cuenta. En relación a los resultados de la comparación entre sujetos de ambas poblaciones se ha hallado que los individuos heterosexuales poseen mayor índice de metas y proyectos de vida.

Con respecto a los niveles de roles sexuales, los sujetos homosexuales masculinos tienen mayor nivel de autonomía, y los femeninos de aceptación de sí mismo, de control de las situaciones y metas y de proyectos. En el caso de los sujetos heterosexuales masculinos obtuvieron mayor nivel de aceptación, de proyectos y de autonomía, y los femeninos solo de autonomía.

Finalmente se dividió a los sujetos en las diferentes categorías propuestas por Barra (2010): Sujetos Indiferenciados (femineidad y masculinidad baja), Sujetos Masculinos (masculinidad alto y femineidad baja), Sujetos Femeninos (femineidad alta y masculinidad baja) y Sujetos Andróginos (masculinidad y femineidad alta) en la población homosexual y heterosexual con su correspondiente comparación.

Palabras clave: Rol sexual, Bienestar Psicológico, Homosexualidad, Concubinato, Masculinidad y Femineidad.

## ABSTRACT:

In this research was studied the relationship of Psychological Well-Being and Sexual Orientation Role in homosexual and heterosexual couples cohabiting. The sample consisted of 60 people, 15 heterosexual and 15 homosexual couples, between 18 and 40 years old. Psychological well-being was assessed with the Psychological Well-being Scale Casullo (2002) and Sex role orientation to sexual Role Inventory Bar (2004).

The results of this study indicate that there is no significant difference in levels of psychological well-being, masculinity and femininity between homosexual and heterosexual couples. Neither both groups depart significantly from the average of the population taken into account. As for the results of the comparison between subjects of both populations has found that heterosexual individuals have higher goals and life plans. With regard to the levels of sex roles, male homosexual subjects have greater autonomy, and female self-acceptance, control of situations and goals and projects. In the case of heterosexual male subjects were higher level acceptance, and autonomy projects, and the highest level of female autonomy.

Finally, the people was divided in the various categories proposed by Barra (2010): undifferentiated subjects (femininity and masculinity low) male subjects (high masculinity and femininity low), female subjects (high femininity and masculinity low) and androgynous subjects (masculinity and high femininity) in homosexual and heterosexual population and the corresponding comparison.

Key words: gender roles, Psychological Well, Homosexuality, Cohabitation, Masculinity and Femininity.

## TABLA DE CONTENIDO

|   |    |
|---|----|
| Resumen.....  | 1  |
| Abstract.....   | 2  |
| Agradecimientos.....  | 4  |
| Prefacio.....   | 5  |
| Planteamiento del Problema .....                              | 7  |
| Introducción.....   | 8  |
| Objetivos .....   | 11 |
| Hipótesis .....   | 12 |
| Justificación.....  | 13 |
| Marco Teórico   |    |
| 1-Bienestar Psicologico.....                                  | 14 |
| 2-La Pareja Heterosexual.....                                 | 18 |
| 3-Homosexualidad y Cultura.....                               | 20 |
| 4-Homosexualidad.....   | 22 |
| 4-1 Origen.....   | 22 |
| 4-2 Contexto histórico de la homofobia en América Latina..... | 24 |
| 4-3 Proceso de identidad.....                                 | 26 |
| 5-Rol Sexual.....   | 29 |
| 6-Concubinato .....   | 31 |
| Estado Actual del tema .....                                  | 33 |
| Metodología .....   | 40 |
| Instrumentos .....  | 41 |
| Población.....  | 43 |
| Procedimientos.....   | 44 |
| Resultados.....   | 45 |
| Discusión .....   | 58 |
| Bibliografía .....  | 62 |
| Anexo .....   | 67 |

## AGRADECIMIENTOS:

A pesar de que en la portada de este trabajo se exponga un único autor de la investigación, este proyecto no hubiese sido viable sin la ayuda de cuantiosas personas que han colaborado de diferentes modos, por eso doy las gracias:

A mi hermano por apoyarme en forma incondicional. A mis amigos y compañeros de estudio por acompañarme, contenerme y aportar en este proyecto. A Cecilia Zugazaga por aventurarse en este trabajo, por guiarme y hacerme sentir seguro a lo largo de mi carrera y en aquellos momentos difíciles. A Rafael Freda y a toda la Sociedad de Integración Gay Lésbica Argentina (SIGLA) por los aportes teóricos y la contribución para completar los protocolos. A los docentes de la Universidad Abierta Interamericana que colaboraron en la parte metodológica del trabajo.

## PREFACIO:

Frase de Rojas (1970):

Defender el derecho de elegir la preferencia sexual no es un asunto exclusivo de las lesbianas y los homosexuales, es un asunto que compete a todos, porque llegar al punto de elegir libremente su sexualidad, es un derecho que ha costado sangre, sudor y lagrimas a las naciones modernas. (p. 2)

Estudiar acerca de la homosexualidad fue uno de los motivos que me ha llevado a realizar la Licenciatura en Psicología. Quizás para intentar encontrar respuestas a lo que siento desde pequeño, quizás para entender los silencios y las actitudes de aquellos cercanos que entendían menos que yo acerca del tema. A lo largo del proceso de formación he podido encontrar respuesta a algunas de esas controversias personales. Pero he logrado más que eso, a lo largo de este camino de aprendizaje hallé personas que me han hecho sentir aceptado e incluido como nunca antes.

El presente trabajo intentará reflejar la relación del Bienestar Psicológico en parejas homosexuales y heterosexuales que se encuentren en concubinato. A la vez, se medirá en los mismos sujetos la orientación de Rol Sexual (masculinidad y femineidad) y se describirá la relación entre las variables. El Bienestar Psicológico es un concepto muy estudiado en los últimos años, por lo tanto considero poner mayor énfasis a su relación con las variables orientación sexual y rol de género, que en forma conjunta no se han investigado hasta ahora.

Siempre supe que realizar mi tesis de grado, acerca de la homosexualidad y el género, implicaría que se pusieran en juego cuestionamientos personales, familiares y porqué no sociales; ese fue un

riesgo que estuve dispuesto a correr. A la vez dichos cuestionamientos me dieron el impulso y la fuerza para seguir adelante.

La temática de este trabajo suma un grano de arena sobre aquellos temas que aún resultan controversiales en la sociedad que vivimos. Actualmente en Argentina se están produciendo importantes cambios en el ámbito jurídico que intentan garantizar paridad, pero los cambios sociales toman más tiempo, considero que con pequeños aportes, como lo es esta investigación, podremos avanzar a una mayor igualdad y libertad; y de esta manera garantizar un mundo mejor a las generaciones futuras.

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

¿Qué relación existe entre las parejas homosexuales y heterosexuales respecto del Bienestar Psicológico y la Orientación de Rol Sexual?

## INTRODUCCIÓN:

El término "sexo" deriva del latín "sexus", por "sectus", se entiende sección, separación, y también del griego "genos", del cual deriva a la vez la palabra "genitalidad". Tanto para los seres humanos como para los primates, la sexualidad tiene fines reproductivos y es regida por los instintos. Aunque en el caso de los primeros, las conductas sexuales son algo más complejas. A los fines reproductivos se le agregan el placer y el goce de ambos sujetos que realizan el acto sexual y muchas veces una relación emocional entre ambos. Lo instintivo es la fuerza que lo impulsa, aunque las formas de expresión van cambiando en diferentes culturas y por elecciones de cada persona.

En el acto sexual se manifiestan expectativas de roles sociales, como se espera que se comporte una mujer o un hombre, y la relación psicológica con el cuerpo, soy hombre pero me siento mujer. No solo existen uniones sexuales y emocionales entre personas de diferente sexo "Heterosexualidad", sino también uniones de personas de igual sexo "Homosexualidad" que aunque existen desde antiguas culturas, muchas veces son valoradas en forma negativa. Con respecto a la identidad sexual, se la define como la pertenencia a un sexo u otro, es decir varón o mujer. En esta pertenencia se tienen en cuenta factores biológicos, sociales, psicológicos, etc. (Luarca, F. 2000, Mayo).

Un hombre y una mujer son iguales porque ambos son personas, sin embargo esa igualdad no es uniforme: el varón y la mujer son diferentes, no solo por sus roles sino también por su complementariedad. El dualismo de sexos representa una deficiencia de ambos y origina la necesidad de complementariedad para formar una persona más compleja y plena, cuando nos referimos a las parejas heterosexuales. Cuando se habla de complementariedad, no se reconoce al hombre como masculino y la mujer como femenino. No existen cualidades solo femeninas o cualidades solo masculinas, un sexo no limita al otro, sino que ambos desarrollan sus cualidades de la mejor manera juntos. (Platone, 2007).

Cuando una persona nace con genitales masculinos se dice que su sexo es varón mientras que nacer con genitales femeninos significa nacer mujer. Es

decir, los genitales definen el sexo de las personas, mientras que la identidad sexual, de ser mujer o varón es la conciencia propia e inmutable de pertenecer a un sexo u otro, y esto define, la identidad de género, que puede o no coincidir con la identidad sexual.

Otra categorización dentro de la sexualidad, está referida a la elección de objeto sexual. Dependiendo de quien sea, para la persona su objeto de deseo, si la persona elige como objeto de deseo una persona de diferente sexo, se denomina heterosexual, si es del mismo sexo, se denomina homosexual, si le resulta indistinto, será bisexual. (Luarca, F. 2000, Mayo).

Si los objetos de deseos, son en lugar de adultos consintientes (niños, animales, muertos, objetos como zapatos, dolor, etc,) nos encontramos frente a una patología que se denomina: perversiones.

Como veremos más adelante, en el desarrollo de esta tesis y en la construcción del marco teórico, los conceptos de sexo, orientación sexual, género y perversión, han sufrido una evolución ideológica, respondiente a épocas, hegemonías políticas, e investigaciones, durante las cuales en algunos períodos estas categorías no solo se confundían sino que se asociaban. (Salas, M., 1996)

Si bien en la actualidad, y en palabras de Meccia (2011), estamos pasando por un proceso al que llama “gaycidad”, en el cual describe una tendencia a dejar de diferenciar lo homosexual de lo heterosexual; los antiguos atavismos y prejuicios que relataremos en el marco teórico se hacen presentes en el imaginario social que muchas veces confunde aún sexo, género, perversión, trastorno de identidad.

La idea de que el hombre homosexual se comporta como una mujer, o que la mujer lesbiana es un “macho” aun tiñe la concepción popular de género. El género son los comportamientos, prácticas, representaciones, creencias sociales esperadas arbitrariamente que una persona debe poseer según su sexo. Se espera socialmente que una mujer debe tener características femeninas y un hombre masculinas. Esto sirvió para desarrollar la división del trabajo, las prácticas rituales y el ejercicio del poder. Los términos femenino y masculino, que aluden al género son construcciones culturales. (Lamas, 2000)

En la sociedad patriarcal capitalista de la Europa victoriana, los modelos normativos que identificaban comportamientos femeninos y masculinos eran polares y contrapuestos. Sin embargo, en la actualidad, esta construcción

histórico social que marca las diferencias y las define, parecería estar disminuyendo (Barra 2010).

Los atributos masculino y femenino dejan de ser polares y se encuentran más integrados en los nuevos valores culturales de nuestra cultura occidental (Aún cuando los modelos normativos difieren en cada cultura).

En estos cambios culturales de la actualidad, en los que los hombres son “menos hombres” y las mujeres son “más masculinas” nos preguntamos si existe alguna relación y diferencia entre una pareja heterosexual y una pareja homosexual. Por otra parte, si la relación entre estas variables es consecuente con el bienestar psicológico entre ambos tipos de parejas.

Hace décadas que en el orden mundial y específicamente en Argentina se vienen registrando grandes transformaciones a nivel socio-cultural-jurídico en cuanto a la percepción de las minorías sexuales (Gerlero 2012). Barocelli (2012) dice que las llamadas Teorías Feministas y Queer han aportado nuevas perspectivas de análisis sobre aspectos políticos, económicos, sociales y culturales y cuestionando las ideas sobre la atribución de roles de familia, la sexualidad, la reproducción, las relaciones de poder, los estereotipos basados en el sexo de las personas y sus consecuencias.

A pesar de este lento proceso de cambios, hay quienes aún asocian la homosexualidad con términos negativos y peyorativos, y sostienen que dichos cambios conducen a la perversión y a la promiscuidad del general de la población. Hay quienes también asocian a la pareja homosexual con una vida de infelicidad y no completa (Gerard, 2000). Barocelli (2012) agrega que quienes piensan a partir de la “heteronormatividad” consideran antinaturales, anormales, enfermos/as, etc. a quienes se aleja de ella.

Los conceptos erróneos y los prejuicios científicos, religiosos y sociales se han aliado para presentar esta visión estereotipada de la homosexualidad. (García, Cardoso, Amaro & Mejías, 2002).

Nos preguntamos entonces, si la orientación sexual es un constructo determinante en el Bienestar psicológico de las personas, y más aún si este bienestar es diferente entre las parejas de homosexuales y heterosexuales.

## OBJETIVO GENERAL:

Brindar información comparativa acerca del Bienestar Psicológico y las dimensiones de masculinidad y femineidad en sujetos homosexuales y heterosexuales que se encuentren en concubinato; dado que existen escasas investigaciones acerca de la temática a tratar.

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

Medir y comparar el Bienestar Psicológico y el rol sexual en parejas homosexuales y heterosexuales en concubinato.

Describir la relación existente entre Bienestar Psicológico y sus dimensiones y la Orientación de Rol Sexual en sujetos homosexuales y heterosexuales que se encuentren en concubinato.

Examinar de qué manera se distribuyen las distintas categorías de orientación del rol sexual en la población tomada.

## HIPÓTESIS:

No existen diferencias significativas entre las parejas homosexuales y heterosexuales en concubinato, en cuanto al Bienestar Psicológico y la Orientación de Rol Sexual.

## JUSTIFICACIÓN:

Esta investigación brindará información de tipo científica acerca del Bienestar Psicológico y del rol sexual en parejas homosexuales y heterosexuales.

Hasta el momento se han realizado investigaciones acerca del Bienestar Psicológico (Casullo, 2002) y se lo ha vinculado con la orientación del rol sexual (Barra, 2010), pero no se han encontrado trabajos donde se la relacione con parejas en concubinato de diferentes orientaciones sexuales. Por consiguiente, este estudio hará una contribución teórica a lo investigado hasta ahora acerca de las parejas homosexuales, principalmente en cuanto a las representaciones sociales de sus roles y la relación con el Bienestar Psicológico.

En la sociedad actual hay aún quienes consideran a la homosexualidad como una desdicha que aleja a las personas de la felicidad y el bienestar (Gerard, 2000), de allí se desprende la importancia de aportar datos de tipo científicos sobre el Bienestar Psicológico.

Según Gerlero (2012) en nuestro país, las minorías sexuales están viviendo un momento histórico de reconocimiento de derechos, inaudito en Argentina, en cuanto al matrimonio civil entre personas del mismo sexo y la sanción de la ley de Identidad de Género, logrando poco a poco la ciudadanía plena de estas personas. Este estudio brindará un apoyo irrefutable acerca del bienestar de estas parejas comparándolas con las heterosexuales.

El tipo de rol sexual es importante para el desarrollo de la identidad de los sujetos, estudios como éste pueden ayudar a los trabajadores del área de la salud mental a comprender mejor la conducta humana.

## MARCO TEÓRICO:

### 1-Bienestar Psicológico

Para llevar a cabo este proyecto es ineludible efectuar ciertos esclarecimientos y delimitaciones.

A lo largo de la historia de la humanidad la búsqueda de la felicidad y el bienestar ha preocupado a muchos sabios y pensadores, tornándose un tema de interés universal estudiado durante muchos años. El interés científico recién se ha hecho notar de la mano de la psicología en la década del 60 a consecuencia de la industrialización. No se ha consensuado una definición definitiva acerca del término debido a su complejidad, la cual ha dado lugar a utilizar varios conceptos como sinónimos de bienestar psicológico, como puede ser bienestar subjetivo, salud mental, felicidad, etc. Esto también hizo que existieran diferentes instrumentos que intenten medirlo. (Arias, et al., 2012).

Según Benatuil (2003) algunos de los autores que se dedicaron a investigar el término fueron: Veenhoven (1991, citado por Benatuil, 2003), quien lo define como la manera que un sujeto se juzga, Andrews y Whithey (1976, citados por Benatuil, 2003) quienes tenían en cuenta los aspectos cognitivos y afectivos para su definición. Campbell, Converse y Rodgers (1976, citados por Benatuil, 2003), lo definen según la discrepancia entre los anhelos y lo logros obtenidos. Diener (1994, citado por Benatuil, 2003) propone que el Bienestar Psicológico posee componentes estables y cambiantes a la vez. Para este autor, junto a Suh y Oishi (1997, citado por Benatuil, 2003) el término indica la manera en que un sujeto evalúa su vida, incluyendo la satisfacción personal, el matrimonio, la ausencia de depresión y la experiencia de emociones positivas.

Nava, Malvaez, Peña, Muñoz, & González (2009) lo definen como la evaluación que las personas hacen de sus vidas, incluye una dimensión cognitiva y otra afectiva que mediante una compleja interacción generan en el individuo percepciones que abarcan un espectro de vivencias que transita desde la agonía hasta el éxtasis. Para estos autores, la persona con un

bienestar psicológico adecuado, posee una satisfacción con su vida, frecuentes emociones positivas y sólo infrecuentemente, emociones negativas. Si por el contrario, el individuo expresa insatisfacción con su vida y experimenta pocas emociones positivas y frecuentes negativas, su bienestar subjetivo se considera bajo.

Según Molina y Meléndez (2006) el Bienestar Psicológico es un concepto que puede ser explicado desde dos grandes perspectivas: Para el enfoque hedónico, se define en relación a la obtención del placer y la evitación del dolor, mientras el enfoque eudaimónico define al Bienestar Psicológico teniendo en cuenta el desarrollo del potencial de los sujetos y su actividad psicológica total. La primera ha sido representada durante mucho tiempo por el concepto de bienestar subjetivo, mientras que el enfoque eudaimónico es mejor representado por el concepto de bienestar psicológico. Mientras que el bienestar subjetivo (hedónico) se refiere a la felicidad, satisfacción vital y balance afectivo, el bienestar psicológico (eudaimónico) se refiere a la evaluación del individuo acerca de su desarrollo personal.

Nava et al. (2009) citan la definición de los siguientes autores:

Ryff y Keyes (1995) quienes expresan que el bienestar psicológico se presenta como un constructo multidimensional, puesto que es un concepto complejo que ha sido empleado de un modo impreciso en relación con otros como el de calidad de vida. Estos autores diferencian al bienestar psicológico, definiéndolo como una percepción subjetiva, un estado o sentimiento; mientras que la calidad de vida es el grado en que la vida es percibida favorablemente. Asimismo, consideran que se le puede medir a través de algunos de sus componentes, afectos y cognición, los cuales tienen que ser examinados en diferentes contextos tales como la familia y el trabajo. (p.72)

Tomando la vertiente eudaimónica, Ryff (1989, citado en Casullo 2002) formuló un modelo multidimensional del Bienestar Psicológico conformado por seis factores: Autoaceptación, relaciones positivas con otros, dominio ambiental, autonomía, crecimiento personal y propósito de la vida. Estos dos últimos, Casullo (2002), los unifico en "Proyectos".

Díaz et al. (2006) consideran la "autoaceptación" como un concepto central del bienestar psicológico. Las personas se sienten bien consigo mismas

incluso siendo conscientes de sus propias limitaciones. Tener auto concepto positivo es una característica fundamental para la adaptación y el desarrollo de salud física y mental. Mantener “relaciones positivas con personas del entorno” también ayuda al despliegue de actitudes auténticas. La segunda dimensión es la “Autonomía”. Para poder sostener su propia individualidad en diferentes contextos sociales, las personas necesitan confiar en sus propias convicciones, mantener su independencia y autoridad personal. Las personas con autonomía son capaces de resistir de mejor manera la influencia de la sociedad y regulan mejor su comportamiento. Con “dominio del entorno”, se refiere a la habilidad para elegir o crear entornos favorables para satisfacer los deseos y necesidades propias, es otra de las características del funcionamiento positivo. Las personas con un alto dominio del entorno poseen una mayor sensación de control sobre el mundo y se sienten capaces de influir sobre el contexto que les rodea. También, las personas necesitan ponerse metas, puntualizar objetivos que les den sentido a sus vidas. Necesitan, por tanto, tener un “propósito en la vida”. El bienestar no sólo requiere de las características señaladas, sino también la perseverancia para desarrollar sus potencialidades, por seguir creciendo como persona y llevar al máximo sus capacidades. Es la dimensión denominada “crecimiento personal”.

Ryff (1989, citado en Casullo 2002) realizó duras críticas a los estudios que consideran el Bienestar Psicológico como la falta de malestar, considerando que no se tienen en cuenta las teorías de la autorrealización, el ciclo vital y el funcionamiento mental óptimo. De esta manera plantea la multidimensionalidad, alejándose de una noción unidimensional.

Por último es importante tener en cuenta el aporte de Casullo (2002):

Un análisis exhaustivo del tema, [Bienestar Psicológico], requiere considerar aspectos relacionados con la estructuración del sí mismo y la identidad como expresión o resultado de la vigencia de valores y creencias culturales, los que proveen a los actores sociales de guiones normativos, en el marco de un sistema social determinado. Es importante tener presente que el Bienestar Psicológico puede y debe ser estudiado teniendo en cuenta diferentes niveles de integración de los comportamientos humanos (p.11).

La autora (Casullo, 2002) aclara que al momento de analizar el Bienestar Psicológico es necesario tener en cuenta cuestiones como la identidad de los sujetos y las creencias culturales que despiertan la expresión de dicha identidad, que en muchos casos no se corresponde con las esperadas socialmente.

Según Ballesteros, Medina, y Caycedo (2006) el desafío para la psicología es que cualquier intento de definir el bienestar está atada a los valores, lo cual implica investigaciones no necesariamente empíricas, sino también históricas, explicativas y fenomenológicas.

Ballesteros et al (2006) concluyen que el concepto de bienestar psicológico se caracteriza por su dimensión subjetiva, evolutiva y multidimensional, incluidas las condiciones individuales y socioculturales que lo facilitan o lo dificultan.

## 2- La pareja Heterosexual:

A partir de fines del siglo XIX dejó de hablarse de la cultura en forma singular y comenzó a surgir una diversidad cultural, no por su inferioridad o superioridad, sino por sus diferentes formas de adaptarse, organizarse y ver el mundo. Las “culturas” son permeables, se mezclan y mutan, están en constante cambio. Dentro de una cultura pueden encontrarse distintos grupos sociales identificados por sus capacidades físicas, mentales, religión, edad, género y preferencias sexuales. Con respecto a la última, algunos se organizan para reivindicar su sexualidad, otros se diferencian. Aquellos que la reivindican, son hombres y mujeres que entran al mundo con cuerpos diferenciados, que se atraen, sienten placer y se reproducen.

Hasta el siglo XVIII la sexualidad era legítima solo para la reproducción dentro del matrimonio y la familia patriarcal, basada en el discurso de la moral judeocristiana. La única conducta sexual permitida era la coital dentro del matrimonio. El placer sexual era algo prohibido y pecaminoso que era controlado con la culpa. La mujer debía ser pura y casta, cuestión que los hombres debían cuidar, ya que ellas por su fragilidad no podían hacer. Los hombres sí podían mantener mayor actividad sexual. El hombre era proveedor y la mujer ama de casa. (Beltran & Vileta, 2005)

Dichas cuestiones han ido cambiando poco a poco y en las últimas décadas con mayor rapidez, la lucha de las mujeres por sus propios derechos ha llevado a una mayor libertad en cuanto a la expresión y al placer sexual.

La heterosexualidad refiere no solamente a una orientación sexual, sino como una poderosa institución dentro de la sociedad patriarcal. Existió y aún existe una heterosexualidad ligada a las formas de producción capitalistas que dividieron por sexo el ámbito laboral. La mujer quedó ligada a la inferioridad, en un primer momento a su casa y luego a recibir pagas menores, también es heterosexualizada, responsable de la reproducción de la especie. Hasta hace pocos años la heterosexualidad en matrimonio, monógama y reproductora fue un centro normativo, quedando periféricas el resto de las sexualidades.

La pareja heterosexual, hombre y mujer, se encuentran en la búsqueda de su complemento y su completud. El enamoramiento nace cuando se aquello se logra. Se ama porque el otro posee lo que carezco. Surge el amor como producto de un reconocimiento en el otro, hay deseo y proyectos. Los hijos surgen como un pacto de sangre, fruto de ese amor y ese deseo. De esa forma nace una nueva familia, uniéndose con los vínculos de las familias de origen. En la actualidad la unión en matrimonio se puede dar o no, pero el proyecto nace para toda la vida, los hijos, pequeños en un principio grandes luego, traerán nietos, que convertirán en abuelos a aquella pareja. La pareja estará sujeta a cambios debidos el ciclo de la vida y en respuesta a crisis del contexto social. (Platone, 2007).

### 3- Homosexualidad y Cultura

Muñoz (1996) desarrolla la visión heterocentrista que la “cultura popular” posee acerca de los homosexuales, donde todos tienen las mismas características solo por su orientación sexual y se desconoce que son tan iguales, pero a la vez tan diferentes, como los heterosexuales. Se define al homosexual en términos de su sexualidad, con atributos promiscuos y en constante búsqueda de relaciones sexuales ocasionales. Se cree que intenta ocultar su infelicidad con relaciones ocasionales, definiéndolos como ermitaños y bizarros. Se supone que toma como objeto sexual a sujetos heterosexuales que lo rechazan, ya que no tiene juicio de discriminación. Es siempre afeminado y se lo asocia directamente con la penetración anal.

Aún existe una creencia generalizada de que el homosexual está condenado a una vida desgraciada, destinado a culminar sus días suicidándose o convertido en un viejo baboso que paga por sexo. Esta es una visión heterocentrista donde el único camino válido es el heterosexual y el resto es desviación, perversión y enfermedad.

Lahaye (2005) describe a los sujetos homosexuales como infelices ya que más allá del éxito que tengan en la lucha en contra de la discriminación, nunca alcanzarán comprensión ni aceptación de las personas heterosexuales, también considera que sufren de soledad y de rechazo, muchas veces, de sus mismas amistades homosexuales.

Según Muñoz (1996) los roles masculinos y femeninos que en la sociedad se consideran “naturales” son expresiones culturales y económicas. El “mito del género” es uno de los mitos centrales en la sociedad patriarcal, éste regula la distribución del poder relacionada directamente con el género y el sexo. Esta división entre hombres y mujeres parece necesaria, natural y universal. Ya que crea roles bien diferenciados: lo masculino y lo femenino como opuestos.

Montoya (2006) declara que en la actualidad aún existen en Estados Unidos y en otros países del mundo, una corriente conservadora que no solo

ignora los derechos logrados por las minorías sexuales sino que también instauran terapias reparativas, partiendo de la base que la homosexualidad es una enfermedad y la única manera de inclusión es su “curación” mediante las terapias citadas. Los resultados de éxito de estas terapias son deficientes y han tenido problemas por daños psicológicos en los “pacientes”.

Scala (2005) aclama que los sujetos homosexuales tienen inestabilidad en sus relaciones afectivas, su emotividad está caracterizada por depresiones, nerviosismo, problemas relacionales y psicosomáticos, que nada tienen que ver con la supuesta discriminación por parte de la sociedad. Considera que son incapaces de madurar y ser adultos. No son felices interiormente. El autor cree que las parejas homosexuales no tienen derecho a unirse en matrimonio porque son contra natura y por lo tanto no son fundantes naturales de familias. Estos no estarían en condiciones de brindar un ámbito adecuado para la procreación y educación de sus hijos.

#### 4- Homosexualidad:

En relación a lo expuesto, es conveniente desarrollar un pequeño recorrido histórico y teórico del término homosexualidad, con el fin de explicitar las circunstancias de la estructuración de la identidad gay, las bases necesarias para el progreso del presente trabajo y sus limitaciones.

Remontándonos en el tiempo se puede señalar dos de las más antiguas y estudiadas culturas, como lo fue Grecia y Roma, allí se desarrollaban prácticas sexuales entre varones jóvenes y adultos, lo que formaba parte de la educación de los primeros. Sólo se realizaban en ciertos niveles sociales y bajo ciertas normas. No había una palabra para definir esta preferencia sexual, pero eso no significa que se desconocía. Platón, Ateneo y otros literatos, desarrollaron escritos acerca del interés hacia el mismo sexo. (Sánchez, 2011).

Karl María Benkert (1869, citado en Gil 2010) desplegó el término "homosexualidad", (homo del griego, que significa igual o mismo y sexus del latín que significa sexo) para describir a la atracción sexual de un sujeto por otro del mismo sexo, y sacar toda la carga despectiva que traían los términos pederasta o sodomita, utilizados en la época para referirse a tales individuos.

El sexólogo Richard Von Krafft-Ebing (1887, citado en Gil, 2010) emplea esa denominación en las sucesivas ediciones de su enciclopedia "Psicopatías Sexuales", en la que mantiene que la homosexualidad es un estado degenerativo y patológico. De esta manera, el término homosexualidad pasó de ser un vocablo que ponderaba los derechos de los sujetos, a utilizarse en términos patológicos médicos, y así se introdujo al ámbito científico.

#### 4-1 Origen

Según la tesis de Gil (2010) en cuanto al origen de la homosexualidad se han desarrollado innumerables estudios y teorías acerca del tema en distintas disciplinas:

Freud (1905, citado en Gil 2010), desde la teoría psicoanalítica: En tres ensayos de una teoría sexual expone que existen tres tipos de inversiones: Los invertidos absolutos, la inversión anfígena y los invertidos ocasionales. El autor indica una mayor predisposición a la inversión por la falta de una figura paterna fuerte o distante. Todas las personas desarrollan una bisexualidad innata, que es superada al desarrollarse la atracción por el sexo opuesto.

Lippa (2003, citado en Gil 2010), desde las teorías hormonales: explica el origen de la homosexualidad por la falta de testosterona en hombres y aumento de tal sustancia en mujeres lesbianas. También intentó explicar el origen desde un desequilibrio hormonal en la época prenatal, por eso se inyectaban testosterona en la mama del niño, en dicho período, pero aquello, si bien aumenta el apetito sexual en la mujer, no cambia la orientación sexual del niño. No se pudo demostrar una verdadera relación entre la alteración hormonal y la homosexualidad.

Rice, Anderson, Risch, y Ebers (1999, citado en Gil 2010) desde las teorías genéticas: realizaron estudios en hermanos gemelos que fueron criados juntos y otros hermanos que no lo fueron y se compararon si eran ambos homosexuales. Se concluyó que no hubo un porcentaje significativo de relaciones para ambas investigaciones que demostrara que la genética pudiera explicar el origen de la orientación sexual.

Riesenfeld (2006, citado en Gil 2010), desde la teoría Neuroanatómica: consideró la posibilidad de que la homosexualidad se encontrara en cierta área del hipotálamo. Si bien se encontraron diferencias en el tamaño en homosexuales y heterosexuales, tuvo muchas críticas en cuanto a otras variables que no se tuvieron en cuenta, como por ejemplo que la diferencia de tamaño esté desde antes del nacimiento, y no sea causa de la homosexualidad.

Matt Ridley (2000, citado en Gil 2010), desde la teoría del orden de nacimiento: estudió si existen más posibilidades que un sujeto nazca homosexual cuantos más hermanos varones lo antecedan. Este estudio encontró una relación importante, pero no hay otros estudios que lo confirmen.

Soriano (1999, citado en Gil 2010), Teoría de la crianza e influencia ambiental. Se cree que la homosexualidad estaría emparentada con la crianza o con algún trauma en algún momento del ciclo vital, con el proceso de identificación sexual y los roles paterno y materno.

Ninguna de estas concepciones habría podido encontrar una causa directa y con suficiente base científica como para ponderar sobre otras.

Respecto a las diferentes teorías Soler (2005) concluye que no existe un origen único y claro acerca de la identidad homosexual, sino múltiples causantes con mayor o menor predominio. La búsqueda de una causa es muy criticada por muchos autores, ya que resulta una mirada discriminatoria y patológica hacia la homosexualidad. Recién en 1973 la Asociación Americana de Psicología (APA) y en 1990 la Organización Mundial de la Salud (OMS) dictaminaron, la despatologización de la homosexualidad.

#### 4-2 Contexto histórico de la homofobia en América Latina:

Las primeras narraciones de los colonizadores españoles sobre la cultura de los pueblos originarios al llegar a América, no escatimaron esfuerzos sobre la necesidad de “cristianizar” a sus pobladores. Esta necesidad no sólo se debía a las creencias religiosas, los “cultos demoníacos” y los sacrificios humanos practicados en los rituales indígenas, sino también por la manera en que experimentaban sus relaciones eróticas y sexuales condenandolas de pecaminosas o contra natura. Por lo tanto, la valoración de las creencias, las costumbres y la sexualidad de los indígenas americanos fueron utilizados como argumento de orden jurídico por los representantes y expedicionarios de la Corona española, con el fin de ratificar la intervención monárquica y justificar la guerra de conquista (Gomez, 2008).

Esta breve reseña expone los inicios de la homofobia en Latinoamérica y su utilización como excusa de las atrocidades más aberrantes que se llevaron a cabo en la conquista de los Pueblos Originarios Americanos. También ayuda a entender algunos problemas de reconocimiento y respeto de la diversidad social, cultural y sexual que se mantienen aún hoy en la sociedad actual (Gomez, 2008).

Balbuena Bello (2010) señala:

La homosexualidad masculina llega al siglo XX de la cultura occidental con una tremenda carga de señalamientos y

descalificaciones originada en su sodomía y acrecentada por una falta de hombría que se explica por la presencia de un heterosexual que hace de la promiscuidad o del libertinaje una actividad socialmente positiva. (p. 66)

La iglesia Católica ha sido la institución que siempre mantuvo firmemente su política homofóbica, junto con el antisemitismo, la caza de brujas y la intolerancia contra los herejes. La persecución a las sexualidades disidentes comenzó desde los altos jefes de la Iglesia Católica y se desplegó en España, Portugal y sus colonias en América. Cabe destacar que el amor entre personas del mismo sexo era llamado “malo pecado”. En la actualidad a medida que la sociedad, los gobiernos y la ciencia se encaminan hacia la aceptación de los derechos de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales (LGTB), la iglesia católica continúa intolerante, condenando el reconocimiento de las minorías sexuales, llevando a cabo una dura cruzada homofóbica (Mott, 2010).

El sustento a la persecución se da a partir de interpretaciones y traducciones imparciales de autoridades de la Iglesia Católica, acerca de textos del Antiguo y Nuevo Testamento, el cual fue impuesto como dogma irrefutable e incuestionable (Jimenez, 2007).

Fueron muchas las reuniones de autoridades de la iglesia que hicieron especial hincapié en la preocupación por los sacerdotes sodomitas, por ejemplo: El Concilio de Elvira, a comienzos del siglo IV, El Concilio de Toledo en 680, El Concilio de Nablouse en 1120, El III Concilio Ecuménico de Letran en 1179, El V Concilio de Letran en 1512, entre otros. Tan fuerte fue la presencia del amor unisexual en los monasterios, catedrales y espacios eclesiásticos, que el pueblo llamaba la homosexualidad el vicio de los clérigos. Quizás por este homoerotismo clandestino fueron muy pocos los papas que hicieron mención acerca de la homosexualidad, los dos últimos Juan Pablo II y Benedicto XVI fueron los clérigos que más se han referido a ella, conjuntamente al desarrollo de la aceptación y el reconocimiento de derechos por parte de países de todo el mundo (Mott, 2010).

#### 4-3 Proceso de identidad:

García (2002) expone:

Es probable que uno de los logros más grandes de la liberación sexual haya sido el que se pueda discutir y analizar el tema de la homosexualidad con libertad, sin temor a la cruel represión social, recurriendo a la verdad que nos da la experiencia científica y con el firme respeto a los inalienables derechos humanos. (p.5)

Marta Lamas (1997, citado en Balbuena Bello 2010) relata acerca de la cultura donde se debe desplegar la identidad homosexual:

La cultura es un resultado, pero también una mediación, A través de ella nos conformamos como sujetos escindidos, incompletos, pero también como “hombres” y como “mujeres”. De ahí se desprende también “la represiva economía sexual y la política sexista y homófoba”. En esta lógica el homosexual no encuentra espacio, salvo el del anonimato. (p.337)

En el contexto social y cultural que se viene desarrollando es donde se despliega la identidad homosexual. La cual no se limita a considerar el aspecto físico o biológico de la persona, comprende también un bagaje espiritual, intelectual, político, profesional, a través del cual el sujeto se despliega socialmente mostrando su personalidad. (Ciolli, 2012)

Fueron muchos los autores que desarrollaron teorías respecto a la identidad, (Cass, 1979; Coleman, 1981; Plummer, 1975 & Troiden 1989, citados en Gil 2010); pero para los fines de este trabajo, se explicará el proceso de desarrollo de identidad desplegado por Cass (1979, citada por Gil 2010). La autora explica seis etapas por las que va pasando el sujeto homosexual hombre hasta lograr su identidad.

Primera etapa: Confusión de identidad: Aquí se produce una contrariedad entre la identidad heterosexual que le es impuesta socialmente y la atracción que tiene hacia la persona de su mismo sexo. La respuesta a esto depende de la visión que tiene el sujeto acerca del tema, si es correcta y la

acepta, comenzará a informarse y a deliberar acerca de la heterosexualidad, en caso de ser correcta e indeseable, inhibe todo contacto erótico o romántico con personas de su mismo sexo. Y por último si es incorrecta e indeseable, le da otro significado a sus experiencias.

Segunda etapa: Comparación de identidad: El sujeto comienza a sentirse homosexual y por lo tanto, a diferenciarse del resto de la sociedad. Las estrategias que puede tomar para disminuir estos sentimientos pueden ser: hacerse pasar por heterosexual, reducir la importancia de la autoimagen como gay, reducir el miedo a las reacciones negativas, inhibir el comportamiento sexual devaluando la homosexualidad y estimando la heterosexualidad.

Tercera etapa: Tolerancia a la identidad: Comienza a socializar con pares homosexuales, las primeras experiencias son importantes, ya que de ser negativas, pueden hacer que vuelva a la etapa anterior. Tiene tolerancia a su autoimagen como homosexual pero no la reconoce totalmente. Puede tener una doble vida, heterosexual en público y homosexual en privado.

Cuarta etapa: Aceptación de la homosexualidad: Reconoce y acepta totalmente su sexualidad, comienza a desarrollar redes de pares y frecuenta en menor medida entornos heterosexuales para no sentir tan marcada la diferenciación. Puede que comience a declarar su sexualidad a algunos sujetos heterosexuales más íntimos.

Quinta etapa: Orgullo de la identidad: En esta etapa se visualiza la incoherencia entre lo positivo de identidad homosexual que vive y la discriminación y fantasías sobre ello que tiene la sociedad. Esto despierta sentimientos negativos que desembocan en la preferencia y en el orgullo por pertenecer a este grupo minoritario. En esta etapa, puede que se declare al resto de las personas de su entorno y se acerque a alguna asociación LGTB (Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales).

Sexta etapa: Síntesis de la identidad: Se da por terminado el proceso identitario. Desaparecen los conflictos Hétero-Homo de la etapa anterior. No existe vida privada diferente de la pública. Se desarrolla un afianzamiento y seguridad sobre la identidad.

Cass (1979, citada por Gil 2010) desarrolla estas etapas, las cuales no siempre se dan en este orden ni en forma sucesiva.

La identidad (Domínguez, 2012) reconoce dos vertientes: una estática inmodificable o con tendencia a no cambiar y otra dinámica, que cambia con el

tiempo. La primera está formada por el genoma humano, las huellas digitales, etc. La segunda se refiere al despliegue temporal de la personalidad constituida por las características de cada persona, desde lo ético, religioso, cultural e ideológico.

“La identidad puede ser, o un punto de llegada, o un ejercicio de apertura constante, una reinención permanente.” (Domínguez, 2012, p. 32)

## 5- Rol Sexual:

Frese de Gayle Rubin (1996)

El sueño que me parece más atractivo es el de una sociedad andrógina y sin género (aunque no sin sexo), en que la anatomía sexual no tenga ninguna importancia para lo que uno es, lo que hace y con quien hace el amor (p.36).

Según Guibourg (2012) la diferenciación fisiológica del hombre y de la mujer ha servido para perpetuar un dominio del primero sobre la segunda, y para destinar a cada sexo a cumplir tareas y funciones “propias”. La educación y la cultura quedaban relegadas para el hombre y una suerte de “servidumbre” para la mujer, alejadas de decisiones políticas y económicas. Esto fue cambiando a lo largo del tiempo, con rapidez en el siglo XIX, en forma más acelerada en el siglo XX, asentando base sólida para una implementación ideológica en lo que va del siglo XXI.

Desde un principio es importante aclarar que lo que Barra explica por “Rol Sexual” aquí en nuestro país se identifica con el concepto de “Género”. Este se trata de un concepto puramente cultural, que designa las características personales y las conductas socialmente esperadas para cada sexo, sea mayor grado de masculinidad en hombres y de femineidad en mujeres (Barra, 2004).

Barocelli (2012) escribió lo siguiente con respecto rol sexual:

El género es producto de una acción colectiva por la cual se fabrican las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres. El sistema sexo-género, en suma, es tanto una construcción sociocultural como un aparato semiótico, un sistema de representación que asigna significado (identidad, valor, prestigio, ubicación en la jerarquía social, etc.) a los individuos en la sociedad. (p.4)

Los primeros estudios sobre masculinidad y femineidad fueron desarrollados por psicólogos sociales en la década del 30 y percibieron que los

roles asignados a hombres y mujeres en aquella época daban lugar a sujetos infelices y mal adaptados (Spencer 1979 citado en Lazarevich, Delgadillo, Carrasco & Méndez Ramírez 2006). A partir de los años setenta los mismos autores comenzaron a desarrollar una escala para medir la masculinidad y la femineidad, basada en las creencias o normas culturales vigentes en esa época acerca de cómo debe ser la conducta de un hombre y una mujer normal.

Contemporáneamente, Bem (1974 citado en Barra 2002) propuso un modelo multidimensional y comenzó a considerar la masculinidad y la femineidad como términos totalmente independientes, donde tanto hombre como mujer poseen ciertos niveles de uno y otro. Esto dio lugar a la concepción de un nuevo grupo llamado androginia psicológica, formado por sujetos mujeres y hombres que poseen características femeninas y masculinas en grados similares.

Barra (2004) encontró lo siguiente:

La orientación del rol sexual ha mostrado tener una relación importante con diversos aspectos psicológicos, entre ellos la conducta no verbal, las actitudes hacia estímulos sexuales, la autoestima, la creatividad, la soledad, la conciencia de las propias emociones, las actitudes hacia la homosexualidad y algunas dimensiones básicas de personalidad. (p.98)

Según Barra (2004) investigar acerca de la orientación del rol sexual puede tener dos caminos, por un lado medir el nivel de masculinidad y femineidad en hombre y mujeres y relacionarlo con otras variables (Perspectiva Continua-Dimensional) y por otro lado, formar clases de acuerdo a su nivel de masculinidad y/o femineidad (Perspectiva Categórica); se pueden dar altos niveles en ambas dimensiones (andrógino), bajo en femineidad (masculino), alto en femineidad (femenino) o bajos puntajes en ambas dimensiones (indiferenciado).

Balbuena (2010) despliega lo siguiente sobre la masculinidad moderna:

Es producto de la cultura occidental, se difieren tres definiciones: la esencialista, que tiene en cuenta los valores y atributos biológicos y psicológicos; la perspectiva positivista, que distingue estadísticamente por lo que hacen los hombres y lo que hacen las mujeres; y las aproximaciones semióticas, que distingue las diferencias simbólicas. (p. 77).

## 6- Concubinato:

Según Maskaasa (1994) la convivencia ha sido considerada primeramente como una opción a estar soltero, luego como una alternativa del matrimonio y por último, como un estado en el proceso de formación hacia este. En todo caso la convivencia implica probablemente alguna recompensa psicológica del matrimonio. Se trata de un acuerdo entre dos adultos quienes conviven en la misma casa. Desde la perspectiva del rol social, se espera bienestar subjetivo en la convivencia de los solteros y los separados. También puede ser visto como un soporte social frente a la viudez o el divorcio. La convivencia premarital está asociada con altos riesgos de divorcio que quienes conviven después de casarse, los primeros tienen mayor aceptación del divorcio, son más individualistas y menos dispuestos a comprometerse.

Vouillat y Brizuela (2002) indican que lo que actualmente llamamos Concubinato, proviene del concubinatus romano y de la bagarrania del antiguo derecho español. En el primero se trataba de una forma conyugal donde el hombre vivía con una mujer de baja condición social, una esclava. En el caso del derecho español se trataba de la convivencia de un hombre y una mujer, ambos solteros. Desde el momento en que la iglesia católica suma el matrimonio como uno de los sacramentos, el concubinato paso a ser motivo de excomunión.

Según Basset, U. (2009) el concubinato puede definirse como:

Unión marital de hecho, unión estable o libre hace referencia a diversas formas de convivencias de hecho semejantes al matrimonio, pero que, en principio, no aportan la juridicidad necesaria para fundar una familia en el sentido propio. Etimológicamente, concubinato proviene del latín "Com cubare": dormir juntamente. (p. 1).

Según Badino (2010) la diferencia entre las uniones de hecho y el matrimonio es que el primero no está regulado en el orden jurídico, pero se reconocen algunos derechos: Indemnización y pensión a la concubina por fallecimiento del trabajador, permanencia en el inmueble tras el fallecimiento del concubino locatario, beneficios tales como obra social, etc.

Según la nota Se cuadruplicó la cantidad de Concubinatos en los últimos 30 años (2012) desde la década de los 80 hasta la actualidad se han cuadruplicado las personas que viven en concubinato en Argentina, sin embargo el Actual Código Civil del siglo XIX no regula este tipo de parejas, marcando un vacío legal en un tema de importancia. Los proyectos para renovar el Código Civil y Comercial harán lugar a nuevos derechos y obligaciones de los concubinos, también existirán “pactos de convivencia” similares a los contratos prenupciales de las personas casadas.

## ESTADO ACTUAL DEL TEMA:

A continuación se desplegarán en forma breve las investigaciones que se realizaron hasta el momento acerca de los temas a tratar en el presente trabajo.

Barra (2010) ha realizado una investigación llamada Bienestar Psicológico y orientación de Rol Sexual en estudiantes Universitarios en la Universidad de Concepción, Chile.

El autor logró reunir 346 estudiantes (159 hombres y 187 mujeres) con edades entre 18 y 31 años, los cuales cursaban carreras de las áreas de matemática, biología, humanidades y ciencias sociales.

Para medir el Bienestar psicológico se utilizó la *escala de Bienestar Psicológico de Ryff* (1989, citado en Barra 2010) que evalúa la percepción del Bienestar personal en seis dimensiones auto aceptación, relaciones positivas con otros, crecimiento personal, propósitos en la vida, dominio ambiental y autonomía.

En el caso del Rol Sexual se utilizó el *Inventario de Rol Sexual* elaborado por Barra (2004) destinado a evaluar en qué medida los individuos perciben en sí mismo, características masculinas y femeninas.

Luego de separar a los sujetos en masculinos, mayoría de rasgos de masculinidad que de femineidad, femeninos, mayoría de rasgos de femineidad que de masculinidad, andróginos, niveles altos de masculinidad y femineidad e indiferenciados, niveles bajos de ambos, ha encontrado que los sujetos indiferenciados lograron puntajes inferiores en Bienestar Psicológico general, a las otras tres categorías. En las dimensiones de auto aceptación, dominio ambiental y autonomía muestran un nivel superior en sujetos masculinos hombres y mujeres, aunque en la dimensión de relaciones con otros los niveles de femineidad fueron mayores principalmente en mujeres.

Molina y Meléndez (2006) realizaron una investigación a la que titularon Bienestar Psicológico en envejecientes de la Republica Dominicana.

La muestra estuvo constituida por 111 (45% hombres y 55% mujeres) personas de nacionalidad dominicana, con edad superior a 65 años, que mantenían condiciones normales de salud tanto física como mental

Para llevar a cabo la investigación los autores utilizaron la *Escala de Bienestar Psicológico de Ryff* (1989, citado en Molina y Meléndez 2006) con sus seis dimensiones auto aceptación, relaciones positivas con otros, crecimiento personal, propósitos en la vida, dominio ambiental y autonomía.

Luego de realizado el análisis los autores no han encontrado diferencias significativas entre las distintas edades, aunque a medida que aumenta la edad disminuye la satisfacción y la percepción de las posibilidades personales. Respecto al estado civil, son los sujetos casados los que poseen superior dominio del ambiente y relaciones satisfactorias con otras personas.

Molina y Meléndez (2006) concluyen que "(...) la función de apoyo del cónyuge nos parece determinante a la hora de analizar variables de tipo personal y de adaptación" (p.32).

Será conveniente en futuros trabajos describir si el apoyo del cónyuge es determinante tanto en la pareja homosexual como en la heterosexual en los niveles de Bienestar Psicológico.

Casullo y Castro Solano (2002), diseñaron una investigación para estandarizar un instrumento que mide Bienestar Psicológico, tomando como referencia a Ryff y a Schumutte (1989, citado en Casullo y Castro Solano 2002). Participaron del estudio 1270 adolescentes, varones y mujeres, entre 13 y 18 años que asistían a institutos de educación secundaria en tres puntos de país: La Región Metropolitana (498 sujetos de la Ciudad de Buenos Aires), Región Noroeste (453 sujetos de Tucumán) y Región Patagonia (319 sujetos de Alto Valle, Ciudad de Cipolletti y Neuquén). Basándose en las seis dimensiones de Ryff, los autores redactaron treinta y seis ítems, intentando operacionalizar cada uno. Luego de realizado el trabajo se concreto una técnica autoadministrable válida y confiable para la evaluación de la percepción subjetiva del Bienestar Psicológico.

Ridley, Ogolsky, Payne, Totenhagen, y Cate, (2008) realizaron en Estados Unidos una investigación llamada "Expresión sexual: Contexto

emocional en las parejas heterosexuales, gays y lesbianas” Ellos midieron los sentimientos positivos y negativos y su relación con la expresión sexual.

La muestra que se tuvo en cuenta fue de 81 parejas heterosexuales que estaban juntas hace 18 meses aproximadamente, 63 parejas lesbianas y 43 parejas gays con un promedio de 4 años de relación.

Para medir los sentimientos utilizaron una lista que incluía la ira, la ansiedad, la tristeza, el amor, la felicidad, la satisfacción, el afecto y la intimidad. Teniendo los sujetos que responder en una escala de Likert de cinco opciones. En el caso de las expresiones sexuales, se examinaban tres componentes, los pensamientos sexuales, los comportamientos sexuales esperados y acto sexual. Donde también debían responder en una escala de Likert de cinco opciones. Los cuestionarios preguntaban acerca de eventos que habían tenido lugar en las últimas 24 horas.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes: Los sentimientos positivos están asociados posiblemente con las variables sexuales. Los sentimientos negativos están asociados con el incremento del comportamiento sexual en las parejas heterosexuales, y los hombres gay pero no en las lesbianas. La tristeza muestra una asociación positiva con el deseo sexual, los comportamientos sexuales esperados y el acto sexual para las parejas heterosexuales y hombres gays pero no para las lesbianas.

Lazarevich et al., (2006) desarrollaron un trabajo titulado Tipologías de roles de género en estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco (México), la investigación fue llevada a cabo en una población de 105 universitarios hombres y mujeres.

A los fines del trabajo se administró el Inventario de Roles sexuales desarrollado por Bem (1989, citado en Lazarevich et al., 2006) y el Cuestionario de atributos personales de Spencer y Helmreich (1981, citado en Lazarevich et al., 2006).

Las conclusiones arrojaron que en los 105 encuestados de ambos sexos el 30,5% fue considerado como andrógino, el 29,5% como femenina y el 40% como masculino. Considerando solo a las 48 mujeres, se dieron los siguientes resultados: femeninas el 38%, andróginas el 35% y masculinas el 27%, mientras que para los 57 hombres: masculinos 51%, andróginos 26% y

femeninos 23%. Los autores concluyeron que existen variedades de tipologías de roles de género que no corresponden por lo esperado socialmente.

Gomez y Delgado (2012) han realizado una investigación acerca de los efectos que tiene el prejuicio sexual en la salud mental de las personas homosexuales en la ciudad de Antofagasta en Chile.

Las hipótesis que desplegaron son las siguientes:

- Constatar diferencias significativas en los niveles de Bienestar Psicológico, Bienestar Social y Distrés Psicológico entre personas homosexuales y personas heterosexuales.

- Comprobar una relación positiva y significativa entre las situaciones de violencia y discriminación reportadas por personas homosexuales y los niveles de distrés psicológico de las mismas.

- Constatar una relación negativa y significativa entre las situaciones de violencia y discriminación reportadas por personas homosexuales y los niveles de bienestar psicológico y social de las mismas.

- La percepción de amenaza social manifestada por las personas homosexuales tendrá una relación positiva y significativa con los niveles de distrés psicológico reportado por éstas.

- La percepción de amenaza social reportada por las personas homosexuales tendrá una relación negativa y significativa con los niveles de bienestar psicológico y social reportado por éstas.

Para verificar las hipótesis anteriores los autores conformaron una muestra un total de 110 personas (55 heterosexuales y 55 homosexuales, de los cuales 72 fueron hombre y 38 mujeres, cuyas edades fluctúan entre 18 y 49 años), a quienes administraron los siguientes instrumentos:

- Bienestar Psicológico: Se incluyó la *Escala de Bienestar Psicológico propuesta por Ryff* (1989, citado en Gomez y Delgado 2012).

- Bienestar Social: Se utilizó la *Escala de Bienestar Social* elaborada por Keyes (1998, citado en Gomez y Delgado 2012).

- Con respecto a los indicadores de prejuicio sexual, los autores crearon una escala orientada a medir diferentes niveles en la expresión del prejuicio sexual, compuesta por dos dimensiones relacionadas entre sí: Victimización – indaga hechos de violencia vividos por personas homosexuales, atribuidos a su

orientación sexual- y Discriminación –indaga hechos de discriminación vividos por personas homosexuales atribuidos directamente a su orientación sexual-.

Los resultados que obtuvieron los autores rechazan la primera hipótesis ya que no se encontraron diferencias significativas entre personas heterosexuales y homosexuales en ninguna de las medidas de salud mental incluidas, es decir, Distrés Psicológico, Bienestar Psicológico y Bienestar Social. Aunque se encontró una diferencia estadísticamente significativa en la dimensión integración social (Bienestar Social), entre hombres homosexuales y heterosexuales, siendo éstos últimos los que obtienen puntuaciones mayores. Esto implica que los hombres heterosexuales evalúan mejor la calidad de sus relaciones sociales en comparación a los hombres homosexuales.

Respecto de la segunda hipótesis, ésta se verifica parcialmente, puesto sólo se obtiene una relación significativa estadísticamente entre victimización y depresión. Las personas homosexuales encuestadas presentaron mayores niveles de sintomatología depresiva en la medida que aumentaban las experiencias de victimización por orientación sexual.

La tercera hipótesis se verificó sólo parcialmente, en tanto victimización se relaciona significativamente con la subdimensión aceptación social de la escala de Bienestar Social y la subdimensión relaciones positivas de la escala de Bienestar Psicológico. En ambos casos, la relación es negativa y de moderada intensidad.

La cuarta hipótesis se mantiene parcialmente, ya que sólo se obtiene una relación positiva, significativa estadísticamente, entre Percepción de Amenaza Social y Hostilidad. Las personas encuestadas manifestaron mayores niveles de hostilidad a medida que aumentaba la percepción de vulnerabilidad frente a hechos de discriminación del grupo de pertenencia, en este caso, minorías sexuales. Por último en tanto Percepción de Amenaza Social se relaciona significativamente con actualización social y coherencia social, ambas dimensiones de la escala Bienestar Psicológico.

Aunque las hipótesis no se han podido corroborar, puede afirmarse que los participantes gays reportan una peor evaluación de los lazos que mantienen con la sociedad y su comunidad, en comparación a su contraparte heterosexual. Esto es relevante como indicador de salud mental, en tanto se espera que una persona se sienta parte de la sociedad al punto de desarrollar sentimientos de pertenencia y lazos sociales satisfactorios.

Los autores Wheldon y Pathak en 2010 realizaron una investigación en Estados Unidos en la Universidad del Sur de Florida llamada “Masculinidad y los acuerdos de relación entre las parejas de mismo sexo”.

La hipótesis de esta investigación fue la masculinidad normativa está asociada con los tipos de acuerdo sexual negociados entre las parejas homosexuales.

Las muestras fueron recolectadas entre Abril y Junio de 2007. El total de la población tomada fue 931 participantes hombres entre 18 y 65 años de edad, quienes habían estado en pareja, por lo menos, un año. La encuesta era anónima y se podía completar desde un sitio web.

Se evaluaron tres aspectos: La masculinidad normativa, las características de las relaciones y la información demográfica y descriptiva. La masculinidad normativa es lo que la sociedad espera que un hombre haga, piense y sienta. Se espera que el hombre tenga poder sobre las relaciones, una carrera exitosa, estabilidad económica y facilidad para separar lo sexual de lo emocional. Los sujetos debían responder 36 ítems, compuestos por seis dimensiones de la masculinidad: Independencia, dominancia, agresividad, sexualidad, restricción emocional y realización. En cuanto a las características de las relaciones, se preguntaba a los sujetos acerca de si estaban en pareja en ese momento, si la respuesta era afirmativa, se preguntaba por cuánto tiempo. Las respuestas podían ser encasilladas en seis tipos dependiendo de la cantidad de meses en pareja. Finalmente los sujetos debían responder si están de acuerdo en mantener relaciones sexuales con otros hombres. En cuanto a la información demográfica debían responder sobre su edad, su país, su identidad sexual, racial, étnica y su nivel de educación.

Los resultados que se encontraron son los siguientes: Los hombres que mostraban elevada aprobación a la normativa masculina, tenían mayor aceptación a la no monogamia, es decir que se llega a negociar relaciones sexuales abiertas. A la vez esto muestra un incremento de enfermedades de transmisión sexual.

Maskaasa (1994), realizó una investigación en la Universidad de Oslo de Estados Unidos, la cual llamo “El Bienestar Subjetivo de las personas previamente casadas: La importancia de la convivencia del soltero y los

tiempos desde la viudez o divorcio”. Para eso se han tomado extensas escalas en un población de 51.000 personas de 19 países, sus edades eran de 20 a 74 años, de las cuales más de 250 eran separadas, 1100 divorciadas, 2700 viudas 9 solteros y 38.000 casados.

En cuanto al instrumento de la variable del bienestar subjetivo de utilizaron de 4 a 7 ítems, los cuales tratan de la satisfacción en la vida y los sentimientos en forma general.

A su vez se tuvo en cuenta los arreglos actuales de convivencia, el estado civil y el tiempo desde el último cambio de estado civil.

Los resultados que se encontraron relatan que los sujetos casados tienen un mayor nivel de bienestar subjetivo, seguidos por los viudos. No existe diferencia entre los separados y los divorciados. En cuanto al cambio del estado civil en los últimos 3 años, la mayoría de los sujetos pasaron a ser viudos y divorciados. Existe una prevalencia de solteros y separados que conviven sobre los viudos. La asociación entre Bienestar Subjetivo y el estado civil, es similar en los hombres y las mujeres. Los separados tienen el nivel más bajo de Bienestar subjetivo, seguidos por los divorciados.

## METODOLOGÍA:

El presente trabajo es abordado desde un enfoque cuantitativo, dado que la investigación se basó específicamente en los aspectos observables y susceptibles de cuantificación. Se utilizó el programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), para realizar las pertinentes pruebas estadísticas y el análisis de los datos recolectados.

El diseño de investigación utilizado es de naturaleza básica, dado que el objetivo es ampliar el conocimiento acerca de la temática en cuestión. Asimismo, es de carácter correlacional, ya que tiene como propósito asociar la relación que existe entre las parejas homosexuales y heterosexuales en concubinato, con el bienestar psicológico y la orientación de rol sexual.

Es un diseño de tipo transversal, ya que los datos primarios fueron recolectados en un momento determinado, durante los meses de abril y mayo de 2012. Adicionalmente el mismo es de tipo no experimental puesto que ambos grupos de sujetos fueron observados en su contexto natural, sin intervenir en los mismos, para poder llevar a cabo el objetivo de la investigación y lograr los objetivos propuestos.

A su vez, se trabajó con fuentes primarias, dado que, por un lado, se realizaron dos encuentros en SIGLA -situada en Pasaje del Progreso 949 CABA- donde parejas homosexuales contestaron el protocolo. Por otro lado, se realizó la toma de los mencionados instrumentos a parejas heterosexuales que cumplan con los criterios de inclusión de la muestra.

Ambas poblaciones estaban conformadas por sujetos pertenecientes a CABA y Gran Bs. As. - Zona Norte, Oeste y Sur.

Asimismo, se utilizaron fuentes secundarias para la confección del marco teórico y los antecedentes, utilizando material bibliográfico extraído de bibliotecas y artículos de revistas científicas extraídos de bases de datos científicas.

## INSTRUMENTOS:

*Escala de Bienestar Psicológico de Adultos (BIEPS-A)* de María Martina Casullo (2002), conformado por seis factores: Autoaceptación, crecimiento personal, propósito de la vida, relaciones positivas con otros, dominio ambiental y autonomía. La escala compuesta por 13 ítems con tres tipos de respuestas con estilo Likert.

*Inventario del rol sexual (IRS)* elaborado y validado en Chile por Enrique Barra Almagiá (2004). Consta de 30 ítems, 15 corresponden a la escala de Masculinidad y 15 a la de Femenidad, con formato de respuesta Likert de cinco puntos, desde “nunca o casi nunca” a “siempre o casi siempre”. Según Hoffman (2001, citado en Barra 2004) se han desarrollado instrumentos que miden los niveles de masculinidad y femineidad, pero en la actualidad el más reconocido y utilizado es el Inventario de Rol Sexual de Bem (1974, citado en Barra 2004), en el cual los sujetos deben indicar cuánto se identifican con el rasgo de cada ítem del test. Los ítems que indican características masculinas están relacionados con aspectos de seguridad, de ejecución y logro de metas, los ítems femeninos se relacionan con aspectos afectivos, expresivos y preocupación por el bienestar de otros. Este es el instrumento elegido para lograr los fines de este trabajo; no se ha realizado una estandarización en Argentina, pero sí se cuenta con la estandarización correspondiente en su país vecino de Chile, realizada por Barra (2004). Existe una adaptación argentina realizada por Vega (2007), pero que no se tienen cuenta para esta investigación, por tratarse de una validación exclusiva para población adolescente.

La teoría que sustenta este instrumento está basada en un paradigma dominante “masculino-femenino” y apoyado en una combinación positivista y biologicista. Será muy interesante utilizar el mismo instrumento “heteronormativo” para medir la distribución de géneros dentro de ambas parejas, y de esta manera saber si existen o no diferencias al respecto.

Se conformará un protocolo de carácter anónimo, que se administrará a ambos sujetos de la pareja. A los mismos se les asignará un código (pareja 1: Protocolo 1A y Protocolo 1B; pareja 2: Protocolo 2A y Protocolo 2B, y así con

cada pareja). Para agilizar la comparación de datos también se tendrá en cuenta la fecha de toma, la edad, la orientación sexual y el sexo. (Ver anexo)

## POBLACIÓN

Se tomaron los instrumentos a treinta parejas, quince homosexuales y quince heterosexuales, en un rango de edad de dieciocho a cuarenta y cinco años, que viven en la zona metropolitana de Capital Federal y Gran Buenos Aires.

Con el propósito de realizar una comparación entre parejas heterosexuales y homosexuales, se usaron muestras pareadas en función de las siguientes variables: sexo, edad y nivel educativo. Se utilizó un muestreo por conveniencia y la selección de los participantes se hizo en función de su propia autodefinición como “heterosexual” u “homosexual”.

Se consideró homosexual al sujeto hombre, excluyéndose a las mujeres homosexuales, por su proceso identitario diferente al del sujeto varón; a los sujetos bisexuales por la complejidad de su definición y delimitación de su identidad y sus diferentes tipos; y a las travestis y transexuales, para no encontrarnos con variables extrañas que no podamos controlar, como pueden ser las problemáticas de identidad sexual (Gil, 2010). Sin dudar del interés y la importancia que representan estos grupos para ser estudiados, a los fines del desarrollo de este proyecto fueron dejados de lado, enfocándonos exclusivamente en un grupo de homosexuales hombres. Es importante aclarar que la población que se tomó en cuenta para la realización de este trabajo ha pasado o se encuentra en las últimas etapas identitarias desarrolladas por Cass (1979, citada por Gil 2010). De esta manera, podemos asegurarnos de que los sujetos homosexuales hombres encuestados poseen una estructura identitaria afianzada y segura.

Este trabajo se enfocó específicamente en parejas que se encuentren en concubinato desde más de tres años, dejando de lado a las parejas en unión civil y casadas, debido a la pequeña población homosexual que se encuentra disponible actualmente en Ciudad de Buenos Aires y alrededores, a causa de la reciente ley que la habilita

## PROCEDIMIENTOS:

Para la recolección de datos primarios, se administraron los dos instrumentos a la población homosexual en SIGLA -situada en Pasaje del Progreso 949 CABA- en un período de tiempo determinado. En mencionado sitio en el mes de abril del año 2012 se realizó una reunión con el presidente de la sociedad, Sr. Rafael Freda, a quién se le explicó las características de la tesis y se le pidió formalmente su consentimiento para la colaboración de los sujetos pertenecientes a la Institución. Con consentimiento de éste y de los demás directivos se estipularon dos encuentros para asistir a la asociación.

En el primer encuentro se describieron las características de la investigación a los diferentes grupos con los cuales trabaja Sigla - jóvenes, adultos, etc -. Luego de responder a las consultas y preguntas de los sujetos, se les pidió la colaboración a aquellos que cumplieran con los requisitos predeterminados para la investigación.

Se entregaron dos instrumentos a cada sujeto y un mail para realizar consultas o dudas. Además, se acordó una fecha donde se pasaría a retirar los protocolos. De esta manera, se entregaron un total de 25 pares de instrumentos, de los cuales fueron devueltos completos 17.

Es de destacar la buena predisposición de los directivos de SIGLA, como los sujetos que concurren, y el interés en conocer los resultados de la investigación.

Respecto a la población heterosexual, durante el mes de Mayo del año 2012, se solicitó la colaboración de los estudiantes avanzados en la carrera de psicología y de psicólogos graduados para hallar las parejas y administrar los instrumentos. A los mismos se les explicó las características del trabajo y se les facilitó un mail para realizar las consultas necesarias. De este modo, se entregaron un total de 30 pares de protocolos, de los cuales fueron devueltos 18 completos.

Tanto los administradores como los sujetos que completaron los instrumentos se mostraron interesados en conocer los resultados.

## RESULTADOS:

### DESCRIPCIÓN DE LA POBLACION TOTAL:

Descripción según el Nivel de Educación:

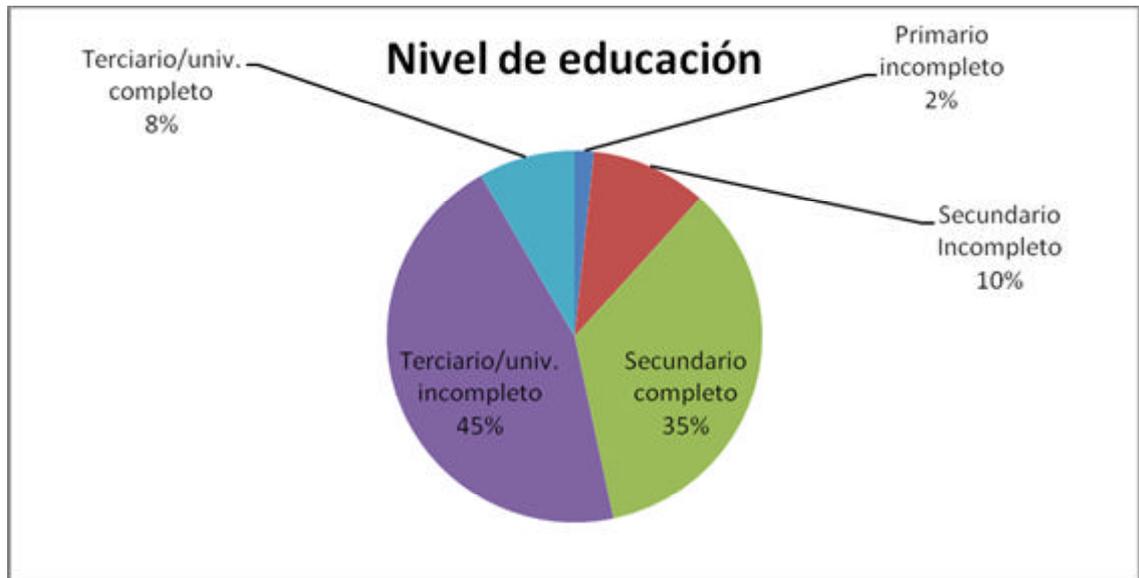


Gráfico I: Presenta la distribución de la población según el nivel de educación: Primario Incompleto: 1,7% (1 sujeto); Secundario Incompleto: 10% (6 sujetos); Terciario/Universitario Incompleto: 45% (27 sujetos); Terciario/Universitario Completo: 8,3% (5 sujetos).

Descripción según el sexo:

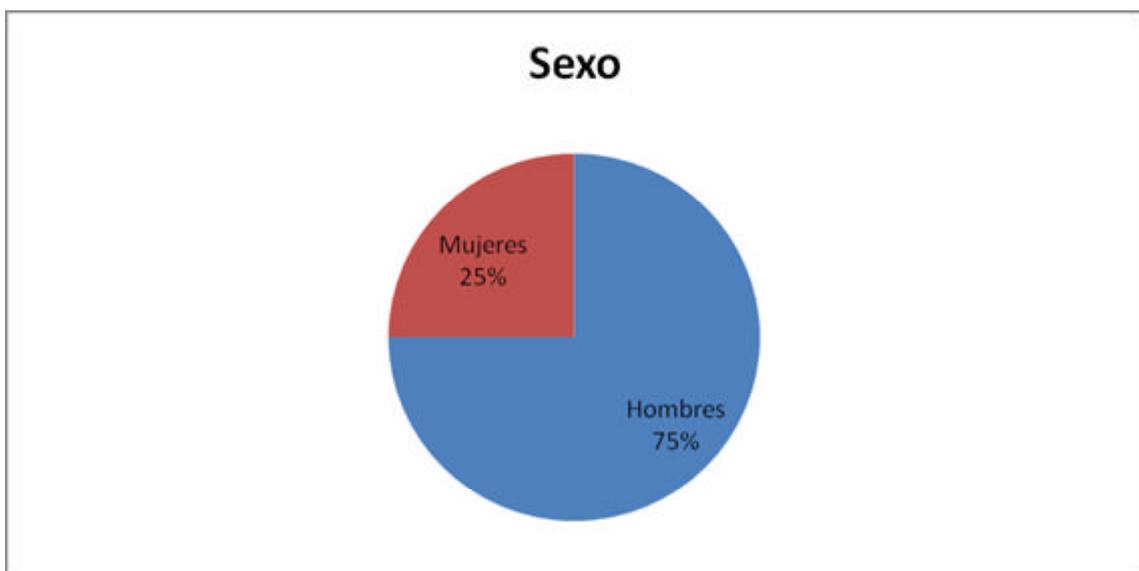


Gráfico II: Presenta la distribución de la población según el Sexo: Mujeres: 25% (15 sujetos) y Hombres: 75% (45 sujetos).

Descripción según la Orientación Sexual:



Gráfico III: Presenta la distribución de la población según la orientación sexual: Homosexuales: 50% (30 sujetos) y Heterosexuales 50% (30 sujetos).

Descripción según la edad:

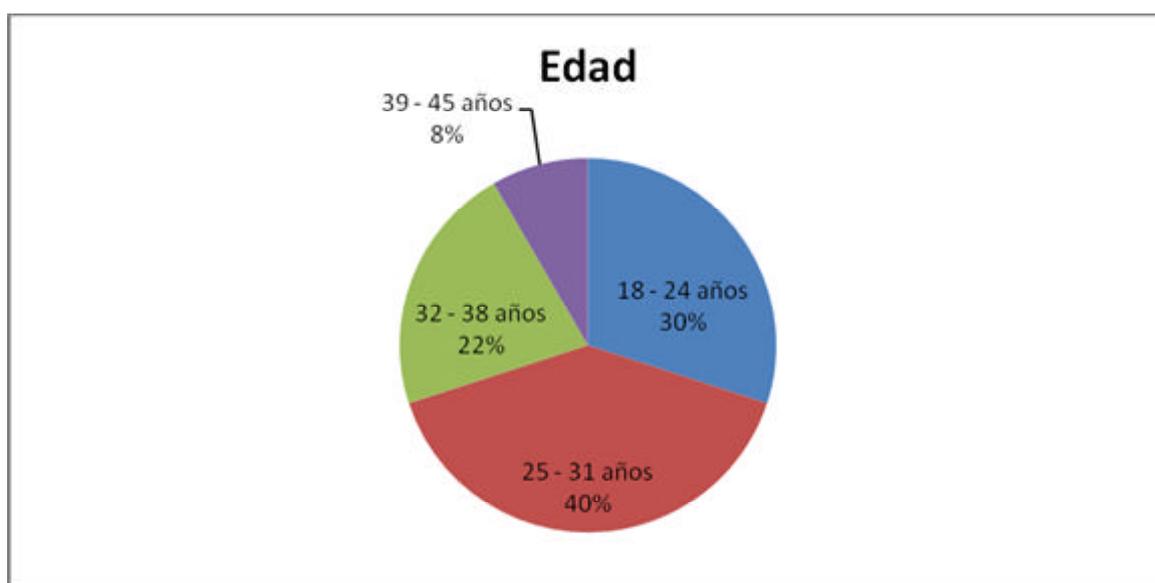


Gráfico IV: Presenta la distribución de la población según las edades: 18-24 años: 30% (18 sujetos); 25-31 años: 40% (24 sujetos); 32-38 años: 22% (13 sujetos) y 39-45 años (5 sujetos).

## DESCRIPCIÓN DE VARIABLES:

### Descripción de Variables: Bienestar Psicológico:

Tabla I: Muestra la media, la mediana, el desvío típico, el puntaje máximo y Mínimo en la población total con respecto al Bienestar Psicológico Total.

| Variable                    | N  | M     | Md   | DT | Min. | Max. |
|-----------------------------|----|-------|------|----|------|------|
| Bienestar Psicológico Total | 60 | 32,48 | 33,5 | 19 | 26   | 35   |

Tabla II: Muestra la media, la mediana, el desvío típico, el puntaje máximo y Mínimo en la población total con respecto a la dimensión Aceptación/Control de Bienestar Psicológico.

| Variable           | N  | M   | Md | DT   | Min. | Max. |
|--------------------|----|-----|----|------|------|------|
| Aceptación/Control | 60 | 7,5 | 8  | 1,39 | 4    | 9    |

Tabla III: Muestra la media, la mediana, el desvío típico, el puntaje máximo y Mínimo en la población total con respecto a la dimensión Autonomía de Bienestar Psicológico.

| Variable  | N  | M   | Md | DT  | Min. | Max. |
|-----------|----|-----|----|-----|------|------|
| Autonomía | 60 | 7,2 | 7  | 1,5 | 3    | 9    |

Tabla IV: Muestra la media, la mediana, el desvío típico, el puntaje máximo y Mínimo en la población total con respecto a la dimensión Vínculos de Bienestar Psicológico.

| Variable | N  | M   | Md | DT  | Min. | Max. |
|----------|----|-----|----|-----|------|------|
| Vínculos | 60 | 7,6 | 8  | 1,6 | 4    | 9    |

Tabla V: Muestra la media, la mediana, el desvío típico, el puntaje máximo y Mínimo en la población total con respecto a la dimensión Proyectos de Bienestar Psicológico.

| Variable  | N  | M   | Md | DT  | Min. | Max. |
|-----------|----|-----|----|-----|------|------|
| Proyectos | 60 | 9,9 | 10 | 1,7 | 5    | 12   |

## Descripción de variables: Rol Sexual:

Tabla VI: Muestra la media, la mediana, el desvío típico, el puntaje máximo y Mínimo en la población total con respecto a la Masculinidad.

| Variable     | N  | M  | Md | DT  | Min. | Max. |
|--------------|----|----|----|-----|------|------|
| Masculinidad | 60 | 47 | 47 | 7,7 | 26   | 67   |

Tabla VII: Muestra la media, la mediana, el desvío típico, el puntaje máximo y Mínimo en la población total con respecto a Femeidad.

| Variable | N  | M  | Md | DT  | Min. | Max. |
|----------|----|----|----|-----|------|------|
| Femeidad | 60 | 49 | 48 | 7,8 | 35   | 71   |

## Prueba de normalidad de las variables en la población total:

Tabla VIII: Muestra la prueba de normalidad realizada a las diferentes variables: El Bienestar Psicológico Total y sus 4 dimensiones son de distribución Anormal al tener una significación menor a 0,05. La masculinidad y la femineidad son de distribución Normal al tener una significación mayor a 0,05. (Población total).

|                             | Shapiro-Wilk |
|-----------------------------|--------------|
| Aceptación/Control          | ,000         |
| Autonomía                   | ,000         |
| Vínculos                    | ,000         |
| Proyectos                   | ,000         |
| Bienestar Psicológico Total | ,001         |
| Masculinidad                | ,886         |
| Femeidad                    | ,340         |

Tabla IX: Muestra la media de Bienestar Psicológico, Femeidad y masculinidad en la totalidad de las parejas.

|                       | M  |
|-----------------------|----|
| Masculinidad          | 47 |
| Femeidad              | 49 |
| Bienestar Psicológico | 32 |

Tabla X: Muestra la media de Bienestar Psicológico, Femeidad y masculinidad en las parejas Homosexuales.

|                       | M    |
|-----------------------|------|
| Masculinidad          | 47   |
| Femeidad              | 48,6 |
| Bienestar Psicológico | 32   |

Tabla XI: Muestra la media de Bienestar Psicológico, Femeidad y masculinidad en las parejas Heterosexuales.

|                       | M     |
|-----------------------|-------|
| Masculinidad          | 47    |
| Femeidad              | 49,46 |
| Bienestar Psicológico | 32,9  |

El análisis de los datos se dividió en dos partes, por un lado un estudio sobre las parejas, y por otro sobre la población general, y su grupo de pertenencia en cuanto a la orientación sexual formado por dichas parejas.

Para poder cumplir con el primer objetivo de este trabajo se sacó la media del bienestar Psicológico, la femeidad y masculinidad en la totalidad de las parejas, como se muestra en la Tabla IX. De esta manera, sabemos el puntaje medio de las tres variables en las parejas. Luego, se realizó la media de esas tres variables pero en las parejas Homosexuales, como se muestra en la Tabla X, y seguidamente lo mismo pero solo en parejas Heterosexuales.

Para poder llegar a la media de ambas poblaciones, se ha sacado una media por cada pareja y posteriormente una media general para las parejas homosexuales y una para las heterosexuales, se las comparo entre sí y con la media general de toda la población. De este modo, se pudo comparar el Bienestar Psicológico, la femineidad, y la masculinidad entre ambos tipos de parejas y saber cuánto se alejan de la media general.

Correlación entre variables en la población total:

Se han buscado correlación entre las variables en la población total y se ha encontrado que los sujetos Masculinos obtuvieron mayor nivel de Bienestar Psicológico, como se puede apreciar en la Tabla XII, también se halló correlación entre los sujetos Femeninos y la Aceptación/Control y Autonomía, como se refleja en la Tabla XIII.

Tabla XII Muestra la correlación significativa entre el Bienestar Psicológico y Masculinidad en la población total.

| Variable                    | Masculinidad |
|-----------------------------|--------------|
| Bienestar Psicológico Total |              |
| Correlación                 | ,345**       |
| Significación               | ,007         |

\*\*La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Tabla XIII: Muestra la correlación significativa entre la femineidad y las dimensiones Aceptación/Control y Autonomía de Bienestar Psicológico en la población total.

| Variable           | Femineidad |
|--------------------|------------|
| Aceptación/Control | 307*       |
| Correlación        | ,017       |
| Significación      |            |
| Autonomía          |            |
| Correlación        | ,257*      |
| Significación      | ,047       |

\*La correlación es significativa al nivel 0,05 (Bilateral).

## Prueba de normalidad de las variables en la población homosexual:

Tabla XIV: Muestra la prueba de normalidad realizada a las diferentes variables: Las 4 dimensiones del Bienestar Psicológico y Femenidad son de distribución Anormal al tener una significación menor a 0,05.

La masculinidad y el Bienestar Psicológico Total son de distribución Normal al tener una significación mayor a 0,05. (Población Homosexual).

| Variable                    | Shapiro-Wilk |
|-----------------------------|--------------|
| Aceptación/Control          | ,001         |
| Autonomía                   | ,005         |
| Vínculos                    | ,000         |
| Proyectos                   | ,002         |
| Bienestar Psicológico Total | ,003         |
| Masculinidad                | ,983         |
| Femenidad                   | ,028         |

## Correlación entre variables en la población homosexual:

Tabla XV: Muestra la correlación significativa entre la dimensión Autonomía de Bienestar Psicológico y masculinidad en la población Homosexual.

|           |               | Masculinidad |
|-----------|---------------|--------------|
| Autonomía | Correlación   | ,022         |
|           | Significación | ,417*        |

\*La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Tabla XVI: Muestra la correlación significativa entre la femineidad y las dimensiones Aceptación/Control y Proyectos de Bienestar Psicológico en la población homosexual.

|                    |               | Femenidad |
|--------------------|---------------|-----------|
| Aceptación/Control | Correlación   | ,416*     |
|                    | Significación | ,022      |
| Proyectos          | Correlación   | ,401*     |
|                    | Significación | ,028      |

## Prueba de normalidad en las variables en la población heterosexual:

Tabla XVII: Muestra la prueba de normalidad realizada a las diferentes variables: Las 4 dimensiones del Bienestar Psicológico y Femeidad son de distribución Anormal al tener una significación menor a 0,05.

La masculinidad y el Bienestar Psicológico Total son de distribución Normal al tener una significación mayor a 0,05. (Población Heterosexual).

|                             | Shapiro-Wilk |
|-----------------------------|--------------|
| Aceptación/Control          | ,000         |
| Autonomía                   | ,001         |
| Vínculos                    | ,000         |
| Proyectos                   | ,002         |
| Bienestar Psicológico Total | ,198         |
| Masculinidad                | ,278         |
| Femeidad                    | ,231         |

## Correlación de las variables en la población heterosexual:

Tabla XVIII: Muestra la correlación significativa entre la Masculinidad y las dimensiones Aceptación/Control, Proyectos y Autonomía de Bienestar Psicológico en la población Heterosexual.

|                    | Masculinidad  |        |
|--------------------|---------------|--------|
| Aceptación/Control | Correlación   | ,400*  |
|                    | Significación | ,028   |
| Proyectos          | Correlación   | ,386*  |
|                    | Significación | ,035   |
| Autonomía          | Correlación   | ,520** |
|                    | Significación | ,003   |

\*La correlación es significativa al nivel 0,05 (Bilateral).

\*\*La correlación es significativa al nivel 0.01 (Bilateral).

Tabla XIX: Muestra la correlación significativa entre la dimensión Autonomía de Bienestar Psicológico y femineidad en la población Heterosexual.

|           |               | Femineidad |
|-----------|---------------|------------|
| Autonomía | Correlación   | ,426*      |
|           | Significación | ,019       |

\*La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Para cumplir con el segundo objetivo, se ha sacado la prueba de normalidad del bienestar psicológico, sus cuatro dimensiones, masculinidad y femineidad en la población total de sujetos, como se puede ver en la Tabla VIII. Así se pudo lograr analizar sus relaciones en la población total de sujetos. Lo mismo se ha hecho en la población homosexual y heterosexual, como se puede ver en los cuadros XIV y XVII respectivamente.

Tabla XX: Muestra la correlación significativa entre la edad y las dimensiones Aceptación/Control, Proyectos y el Bienestar Psicológico Total y femineidad en la población total.

|                             |               | Edad  |
|-----------------------------|---------------|-------|
| Aceptación/Control          | Correlación   | ,317* |
|                             | Significación | ,014  |
| Proyectos                   | Correlación   | ,264* |
|                             | Significación | ,041  |
| Bienestar psicológico Total | Correlación   | ,270* |
|                             | Significación | ,037  |

\*La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Tabla XXI: Muestra la correlación significativa entre la Orientación sexual y la masculinidad en la población general.

|              |               | Orientación Sexual |
|--------------|---------------|--------------------|
| Masculinidad | Correlación   | ,426*              |
|              | Significación | ,019               |

\*La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

En población Heterosexual:

Tabla XXII: Muestra la correlación significativa entre el Bienestar Psicológico y la edad en la población heterosexual.

|                             |               | Edad  |
|-----------------------------|---------------|-------|
| Bienestar Psicológico Total | Correlación   | ,412* |
|                             | Significación | ,024  |

\*La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Para añadir datos a la investigación se relacionó las variables socio-demográficas, distribución que se puede ver en los gráficos I, II, III y IV, y el Rol Sexual, el Bienestar Psicológico y sus dimensiones en la Población General, como se observa en las Tablas XX y XXI, y en la población Heterosexual como se puede ver en las Tabla XXII.

Tabla XXIII: En esta tabla se muestra la frecuencia de masculinidad y femineidad alta y baja en la población total.

|                | Frecuencia | Porcentaje |
|----------------|------------|------------|
| Indiferenciado | 15         | 25%        |
| Andrógino      | 14         | 23.3%      |
| Masculino      | 5          | 8.3%       |
| Femenino       | 14         | 23.3%      |
| Perdidos       | 12         | 20%        |

Tomando la tabla VI y VII, se sacó la mediana de masculinidad y femineidad para lograr buscar su frecuencia en la población total, homosexual y heterosexual.

Como se verifica en la Tabla XXIII según la perspectiva Categórica de Barra (2004), la población total de la muestra puede dividirse en 15 sujetos indiferenciados (Femineidad y masculinidad baja), 5 sujetos masculinos (masculinidad alto y femineidad baja), 14 sujetos femeninos (femineidad alta y masculinidad baja) y 14 sujetos andróginos (masculinidad y femineidad alta). La población tenida en cuenta es de 48 sujetos, ya que 12 del total obtuvieron un puntaje igual a la mediana. La población homosexual –Tabla XXIV- puede dividirse en 9 sujetos indiferenciados (Femineidad y masculinidad baja), 4 sujetos masculinos (masculinidad alto y femineidad baja), 5 sujetos femeninos (femineidad alta y masculinidad baja) y 7 sujetos andróginos (masculinidad y femineidad alta). La población tenida en cuenta es de 25 sujetos, ya que 5 del total obtuvieron un puntaje igual a la mediana. Por último, la población heterosexual –Tabla XXV- puede dividirse en 6 sujetos indiferenciados (Femineidad y masculinidad baja), 1 sujetos masculinos (masculinidad alto y femineidad baja), 9 sujetos femeninos (femineidad alta y masculinidad baja) y 7 sujetos andróginos (masculinidad y femineidad alta). La población tenida en cuenta es de 23 sujetos, ya que 7 del total obtuvieron un puntaje igual a la mediana. De este modo queda cumplido el tercer y último objetivo de la investigación.

Tabla XXIV: En esta tabla se muestra la frecuencia de masculinidad y femineidad alta y baja en la población homosexual.

|                | Frecuencia | Porcentaje |
|----------------|------------|------------|
| Indiferenciado | 9          | 30%        |
| Andrógino      | 7          | 23%        |
| Masculino      | 4          | 14%        |
| Femenino       | 5          | 16%        |
| Perdidos       | 5          | 16%        |

Tabla XXV: En esta tabla se muestra la frecuencia de masculinidad y femineidad alta y baja en la población heterosexual.

|                | Frecuencia | Porcentaje |
|----------------|------------|------------|
| Indiferenciado | 6          | 20%        |
| Andrógino      | 7          | 23%        |
| Masculino      | 1          | 4%         |
| Femenino       | 9          | 30%        |
| Perdidos       | 7          | 23%        |

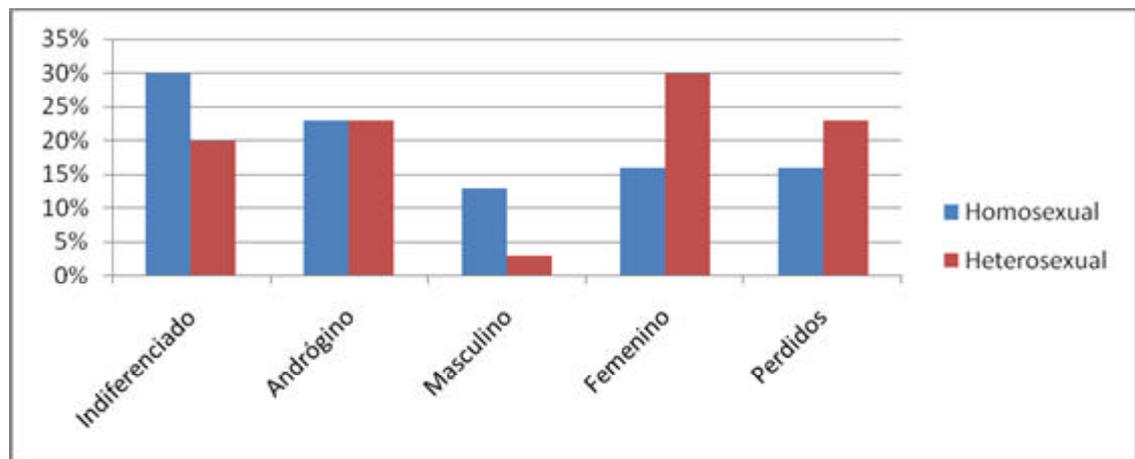


Gráfico V: Presenta la distribución de la población según las diferentes categorías.

Luego de realizar el análisis de los estadísticos se ha llegado a concluir que los resultados coinciden con la hipótesis planteada en este estudio: No existen diferencias significativas entre las parejas homosexuales y heterosexuales en cuanto al Bienestar Psicológico y los niveles de Masculinidad y Femineidad. Ninguno de los dos grupos tampoco se aleja significativamente de la media de la población tomada.

Según la perspectiva Categórica de Barra (2004), puede decirse que los niveles de androginia son análogos en la población homosexual y heterosexual, pero existe mayor cantidad de sujetos masculinos e indiferenciados en los homosexuales, y en la población heterosexual fueron superiores los sujetos definidos como femeninos.

En cuanto a la relación de los sujetos y las variables tenidas en cuenta, se ha encontrado que en la totalidad de la población, el nivel de masculinidad se relaciona en forma significativa con el nivel de Bienestar Psicológico. En el

caso de los sujetos con niveles altos de femineidad se ha encontrado un mayor nivel de aceptación/control y autonomía. En la población homosexual se ha hallado que aquellos sujetos masculinos poseen superior nivel de Autonomía, y los femeninos se relacionan con aceptación/control y proyectos. Por último en la población heterosexual, aquellos sujetos con altos niveles de masculinidad se relacionan con aceptación/control, proyectos y autonomía. Por otro lado los que tienen altos niveles de femineidad, se relacionan con autonomía.

## DISCUSIÓN:

Para complementar los datos desplegados, se tomaron los datos socio-demográficos y se los relacionaron con las variables de Bienestar Psicológico, y sus dimensiones, masculinidad y femineidad. En la población general la edad se relaciona directamente con la aceptación/control, el bienestar psicológico y la femineidad. En la población heterosexual, la edad se relaciona con el Bienestar Psicológico. En los sujetos homosexuales no se han encontrado relaciones significativas entre los datos socio-demográficos y las variables.

Según Casullo (2002), puede decirse que tanto los sujetos heterosexuales como los homosexuales tomados poseen capacidades para adecuarse a sus necesidades e intereses (Control de situaciones), una buena aceptación de su auto concepto (Aceptación de sí mismo), y ser autónomos y no depender de los demás para tomar decisiones, ni preocupado por lo que los demás dicen, piensan o sienten (Autonomía). Los sujetos heterosexuales parecen tener más metas y proyectos en la vida (Proyectos).

Esta investigación está de acuerdo con Meccia (2011) y con Luarca, F. (2000, Mayo) al considerar que tanto las pareja homosexuales como heterosexuales agregan al placer y al goce sexual en la pareja, una cuota emocional que la complementa. Como se ha detallado, el bienestar psicológico es el mismo en ambas orientaciones sexuales. Asimismo, se rechaza lo desplegado por Gerard (2000) acerca de la incompletud de las parejas homosexuales.

Si actualmente no existen diferencias significativas en el Bienestar Psicológico entre ambos tipos de parejas, podría ser fruto de los cambios (Gerlero, 2012) que se vienen registrando en las últimas décadas, en cuanto al cuestionamiento de las ideas de atribución de roles de familia, sexualidad, reproducción, relación de roles, etc. (Barocelli, 2012).

Lo citado por Scala (2005) en relación a la inestabilidad emocional, la inmadurez y la infelicidad asociados a la homosexualidad, difiere con los niveles equiparados de Bienestar Psicológico entre ambas poblaciones resultantes de la presente investigación.

En cuanto a la orientación de rol sexual, Platone (2007) expone que la complementariedad que poseen las parejas no se relaciona con el género. Lo mencionado es congruente con los resultados obtenidos en el presente estudio dado que no existen únicamente cualidades femeninas en las mujeres ni masculinas en los hombres, sino que ambos sujetos desarrollan un equilibrio justo y único que hacen a esa determinada pareja.

Tomando los estudios de Lamas (2000) respecto a la arbitrariedad de los comportamientos y las prácticas esperados socialmente de las mujeres y hombres tanto homosexuales como heterosexuales, este trabajo confirma lo dicho por la autora. Como se ha demostrado el género pertenece al orden de lo cultural y nada tiene que ver con lo instintivo ni heredado genéticamente.

Los resultados que arrojan el presente trabajo disienten con Muñoz (1996) acerca de la caracterización de los sujetos homosexuales y sus diferencias con los sujetos heterosexuales. La distribución de la masculinidad y femineidad encontrada explica que no existe mayor femineidad en las parejas homosexuales que en las heterosexuales.

Hace décadas que en el orden mundial y específicamente en Argentina se vienen registrando grandes transformaciones a nivel socio-cultural-jurídico en cuanto a la percepción de las minorías sexuales (Gerlero 2012). A pesar de este lento proceso de cambios, hay quienes aún asocian la homosexualidad con términos negativos y peyorativos, y sostienen que dichos cambios conducen a la perversión y a la promiscuidad del general de la población. Los prejuicios científicos, religiosos y sociales se han aliado para presentar esta visión estereotipada de la homosexualidad. (García, Cardoso, Amaro & Mejías, 2002). Los resultados de esta investigación, al no encontrar diferencias significativas en los niveles de Bienestar Psicológico y de Orientación de Rol Sexual entre la población Homosexual y heterosexual, dan respuesta a aquellos autores que desde la “heteronormatividad” consideran antinaturales, anormales, enfermos/as, etc. a quienes se aleja de ella y a quienes asocian a la pareja homosexual con una vida de infelicidad y no completa (Gerard, 2000; Barocelli, 2012).

Los resultados que encontró Barra (2010) en su investigación de Bienestar psicológico y Rol Sexual en estudiantes universitarios en Concepción, Chile, no disienten parcialmente con los encontrados en esta investigación, los sujetos heterosexuales, hombres y mujeres, mantienen un nivel elevado en la autoaceptación, el dominio del ambiente (Control) y Autonomía.

Según Molina y Meléndez (2006), el apoyo de un cónyuge es determinante al evaluar el bienestar psicológico y sus dimensiones en la población envejeciente en Republica Dominicana. Sería muy interesante que en el futuro se realicen investigaciones que comparen sujetos solteros y en pareja homosexuales para saber si en Argentina se puede concluir de la misma manera.

Como bien se ha desarrollado a lo largo del trabajo, el proceso identitario que deben superar los sujetos homosexuales es complicado, por su roce constante con la homofobia (Ciolli, 2012). De todas maneras se ha concluido que dicha situación no altera al bienestar psicológico de la pareja, al menos en aquellas que tienen una identidad conformada firmemente. Asimismo, es preciso recordar que los sujetos tenidos en cuenta se encontrarían en los últimos estadios de la formación de la identidad desarrollados por Cass (1979, citada por Gil 2010) dado que pertenecen a una organización no gubernamental como la Sociedad de Integración Gay Lésbica Argentina (SIGLA) y se encuentran en pareja con más de tres años de convivencia.

Como se ha explicado anteriormente, en esta exploración se dejó de lado diferentes grupos de población, entre ellos, lesbianas, travestis, etc. sería de gran interés poder medir el bienestar psicológico y el rol sexual para compararlo con otros grupos poblacionales de este país y de otros.

A pesar que este tema no se tiene en cuenta en la presente investigación, las conclusiones tenidas en cuenta aportan bases científicas para aquellos autores (Fernández, 2004) que aún hoy consideran que las parejas homosexuales no son viables para la adopción de niños.

La ley que habilita el casamiento entre personas del mismo sexo, es muy reciente en la Republica Argentina, por lo que abre un abanico de posibilidades para realizar investigaciones acerca de este nuevo y tan esperado fenómeno.

Más allá de que si el origen de la homosexualidad se relaciona con la teoría psicoanalítica de Freud o con la Neuroanatomica de Riesenfeld (Gil, 2010) o si el sujeto ha pasado por las etapas de la identidad desarrolladas por Cass (1979, citada por Gil 2010), lo más importante y que se debe destacar es que el sujeto homosexual, se relaciona, se proyecta, ama y vive como uno heterosexual.

La presente investigación ha dejado una primera huella en este terreno, se espera que otras personas continúen con este largo camino.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

- Albornoz Figueroa, V. (2009) Relación entre los componentes del amor de la teoría de Sternberg y la felicidad en heterosexuales y hombres homosexuales en una relación de pareja. Universidad de Talca, Santiago, Chile.
- Arias, C., Sabatini, M., Giuliani, M., Pavón, M., Polizzi, L. & Zariello, M. (2012, febrero). El bienestar psicológico en diferentes etapas del ciclo vital: Un estudio comparativo en cuatro grupos de adultos de la Ciudad de Mar del Plata. Ponencia o documento presentado en XII Congreso virtual de Psiquiatría.com, Mar del Plata, Argentina.
- Badino, R. (2010) Régimen patrimonial en el concubinato. *Litoral*, 4 (2) 233.
- Balbuena Bello, R. (2010) La construcción Sociocultural de la Homosexualidad: Enseñando a Vivir en el Anonimato. *Culturales*, 6 (11) 63-82.
- Ballesteros, B., Medina, A. y Caycedo, C. (2006) El Bienestar Psicológico definido por asistentes a un servicio de consulta Psicológica en Bogotá, Colombia. *Universitas Psychologica* 5 (2), 239-258.
- Barocelli, S. (2012) El Derecho a la Salud de las Personas Trans en la ley de Identidad de Género. *Identidad de Género y Muerte Digna (Suplemento Especial)*. 3-10
- Barra, E. (2002). Construcción de un Inventario de Rol Sexual en Universitarios Chilenos. , 2 (4), 11-19.
- Barra, E. (2004). Validación de un inventario de rol sexual construido en Chile. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36 (1) 97-106.
- Barra, E. (2010). Bienestar Psicológico y orientación de rol sexual en estudiantes universitarios. *Terapia Psicológica*, 28 (1), 119-125.
- Basset, U. (2009) Familia, uniones de hecho y reconocimiento de efectos jurídicos. *Identidad de Género y Muerte Digna (Suplemento Especial)*, 1244.
- Beltran, M. Vilelta, M. (2005) ¿Cribado de Salud Sexual?. En J. Gandara (Ed), *Sexualidad Humana: Una aproximación Integral*. (Pp. 105-114) Buenos Aires: Medica Panamericana.
- Benatuil, D. (2003). El bienestar psicológico en adolescentes desde una perspectiva cualitativa. *Psicodebate Psicología, cultura y sociedad*, 3, 43-58.

- Casullo, M. (2002). Evaluaciones del Bienestar Psicológico en Iberoamérica. Buenos Aires: Paidós.
- Ciulli, M. (2012) Ley de Identidad de Género. Identidad de Género y Muerte Digna (Suplemento Especial) 11-12.
- Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I., Valle C. & Dierendonck, D. (2006) Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18 (3), 572-577.
- Domínguez, A. (2012) Derecho a la no discriminación y ley de identidad de Género. Identidad de Género y Muerte Digna (Suplemento Especial) 30-38.
- Fernández, R. (2004) Aportaciones desde la Salud Mental a la Teoría de la Adopción por Parejas Homosexuales. *Revista Internacional On-line*, 3 (2), 1-15.
- García, G., Cardoso, O., Amaro, F., Mejías, N. (2002) Los enigmas de la Homosexualidad. *Revista Humanidades Médicas* 2 (3), pp. 0-0.
- Garrone, J. (2008). *Diccionario Manual Jurídico Abeledo Perrot*. Buenos Aires: Abeledo Perrot.
- Gerard M. (2000) Homosexualidad y Esperanza: Terapia y curación en la experiencia de un psicólogo. (2a. ed.). España: Editorial Universidad de Navarra.
- Gerlero, M. (2012) Ciudadanía plena e Identidad de Género. Identidad de Género y Muerte Digna (Suplemento Especial) 27-29.
- Gil, Gloria E. (2010). Los procesos holísticos de resiliencia en el desarrollo de identidades autorreferenciadas en lesbianas, gays y bisexuales. Tesis Doctoral. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Departamento de Educación. Publicada online en <http://acceda.ulpgc.es/handle/10553/4498>
- Gomez, F. & Delgado, J. (2012) Efectos del prejuicio sexual en la salud mental de gays y lesbianas, en la ciudad de Antofagasta, Chile. *Sexualidad, Salud y Sociedad: Revista Latinoamericana*, (10), pp. 100-123.
- Gomez, O. (2008) Visiones del "otro": la sexualidad de los pueblos originarios de América en las formaciones discursivas de la expansión ibérica. *Estudios Latinoamericanos*, (22), pp. 119-139.
- Guibourg, R. (2012) Sobre el Género y la ley. Identidad de Género y Muerte Digna (Suplemento Especial) 38-41 .

- Jimenez, R. (2007) Sodoma, del viejo al nuevo mundo. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, (64), 89-102.
- Lahaye, T. (2005) *Homosexualidad: Una perspectiva Cristiana*. Colombia: Mundo Hispano.
- Lamas, M. (2000) Diferencia, de Sexo, Género y Diferencia Sexual. *Redalyc*, 7 (18), 1-25.
- Lazarevich, I., Delgadillo Gutiérrez, H., Carrasco, F. & Méndez Ramírez, I. (2006). Tipologías de roles de género en estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. *Revista Ciencia Clínica*, 7 (1), 12-18.
- Luarca, F. (2000, Mayo). *Promoción de la Salud Sexual, recomendaciones para la acción*. En Actas de una Reunión convocada por Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud. Antigua Guatemala, Guatemala.
- Maskaasa, A. (1994) The Subjective Well-Being of the Previously Married: The Importance of Unmarried Cohabitation and Time Since Widowhood or Divorce. [El Bienestar Subjetivo de las personas previamente casadas: La importancia de la convivencia del soltero y los tiempos desde la viudez o divorcio] *Socia Forces*, 73 (2), 665-692.
- Meccia, E. (2011) La sociedad de los espejos rotos. Apuntes para una sociología de la gaycidad. *Sexualidad, Salud y Sociedad: Revista Latinoamericana*, (8), 131-148.
- Molina S., Meléndez, M. (2006). Bienestar Psicológico en envejecientes de la Republica Dominicana. *Geriatrka*, 22 (3), 97-105.
- Montoya, G. (2006) Aproximación bioética a las Terapias Reparativas. Tratamiento para el cambio de la Orientación Homosexual. *Acta Bioethica*, 12 (2), 199-210.
- Mott, L. (2010) Del malo pecado al pecado intrínsecamente malo: La radicalización fundamentalista de la homofobia católica desde los tiempos de la Inquisición hasta Benedicto XVI. *Historia: San Pablo*, 29 (1), 4-23.
- Muñoz, C. (1996) *Uruguay y Homosexualidad*. Montevideo, Uruguay: Trilce.
- Nava, P., Malvaez, N., Peña, P., Muñoz, M. & González. L. (2009) Adaptación de la escala de Bienestar Psicológico de Ryff en adolescentes preuniversitarios. *Revista Científica Electrónica de Psicología*, (7), 69-86.

- Platone, M. (2007) El Enfoque Ecosistemico en Terapia de Familia y de Pareja. *Revista de Psicología* 26 (1) 57-77.
- Purificacion, R. (2007) La formación de la identidad de género una mirada desde la filosofía. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 12 (28).
- Ridley, C., Ogolsky B., Payne, P., Totenhagen, C. & Cate, R. (2008) Sexual Expression: Its Emotional Context in Heterosexual, Gay, and Lesbian [Expresión sexual: Contexto emocional en las parejas heterosexuales, gays y lesbianas] Couples. *Journal of Sex Research*, 45 (3), 460-470.
- Rojas, A. (1970) Virgindad Masculina. Centro Internacional de Prospectiva y Altos Estudios (CIPAE). p. 2.
- Rubin, G. (1996) El tráfico de las mujeres. Nueva antropología. Estudios sobre la mujer: problemas teóricos, p. 36.
- Salas, M. (1996). La mentira en la construcción de la masculinidad. *Revista Costarricense de Psicología*, 12 (24), 67-78.
- Sampieri, h. s. (1991). Metodología de la Investigacion. (1ra ed.). Mexico: (s.n)
- Sánchez, M. (2011) Aproximación histórica al tratamiento jurídico y social dado a la homosexualidad en Europa. *Estudios Constitucionales*, 9 (1), 245-276.
- Scala, J. (2005) "Uniones homosexuales" Y Derechos Humanos. *P&B*, 9 (1) 86-100.
- Se cuadruplico la cantidad de Concubinatos en los últimos 30 años. (2012, 22 de Julio) [Iprofesional.com](http://legales.iprofesional.com). En <http://legales.iprofesional.com/notas/139116-Se-cuadruplico-la-cantidad-de-concubinatos-en-los-ultimos-30-anos>
- Soler, F. (2005) Evolucion y Orientacion Sexual, *Perspectivas en Psicología*, 1, (2), 161-173.
- Vega, V. (2007) Adaptacion argentina de un inventario para medir identidad de Rol de Género. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39 (3), 537-546.
- Vouillat J. & Brizuela, I., (2002, Octubre). Legitimación activa de los concubinarios para reclamar indemnización por daño patrimonial ocasionado por la muerte de uno de ellos como consecuencia de un hecho ilícito. Ponencia presentada en VII Congreso Internacional de Derecho de Daños, Buenos Aires, Argentina.
- Wheldon, C., Pathak, E. (2010) Masculinity and Relationship Agreements among Male Same-sex Couples. [Masculinidad y los acuerdos de relación

entre las parejas de mismo sexo] Journal of Sex Research, 47 (5), 460-470.

Yárnoz-Yaben, S. (2010). Bienestar Psicológico en Progenitores Divorciados: Estilo de Apego, Soledad Percibida y Preocupación por la Ex Pareja. Clínica y Salud, 21 (1) 77-91

Anexo:

Estoy de acuerdo en participar en el estudio acerca de las: "Parejas Homosexuales y Heterosexuales en concubinato: Bienestar Psicológico y Orientación de Rol sexual", que lleva a el alumno Martin Daniel Araguez de la carrera de Psicología para su graduación en la Universidad Abierta Interamericana

He sido informado de las características de dicha evaluación, del tiempo que demanda completar la misma, y que al final de la misma se me informará acerca del resultado obtenido.

Se me ha informado que mi identidad permanecerá confidencial y no será divulgada bajo ninguna circunstancia.

Firma: .....

Desde ya muchas gracias por aceptar colaborar en mi estudio

.....

¡Hola! Soy estudiante de 5º año de la carrera de psicología de la Universidad Abierta Interamericana. Estoy realizando mi tesis de grado, la cual se titula "Parejas Homosexuales y Heterosexuales en concubinato: Bienestar Psicológico y Orientación de Rol sexual". Te pido que me ayudes completando las siguientes encuestas:

Fecha:.....

Sexo:     Hombre    Mujer

Edad: .....Años

Estado civil: .....

Orientación sexual:

Homosexual

Heterosexual

Educación:

?  Primario incompleto

?  Secundario incompleto

?  Terciario/universitario  
Incompleto

?  Primario completo

?  Secundario completo

?  Terciario/universitario  
Completo

A continuación aparecen una serie de características personales. Te solicito indicar en qué medida crees que se dan en vos cada una de estas características, marcando con una X una de las alternativas.

Por favor asegúrate de contestar todos los ítems:

| Características personales      | Nunca o casi nunca | Rara vez | Algunas veces | Habitualmente | Siempre o Casi siempre |
|---------------------------------|--------------------|----------|---------------|---------------|------------------------|
| Afectuoso(a)                    |                    |          |               |               |                        |
| Ambicioso(a)                    |                    |          |               |               |                        |
| Analítico(a)                    |                    |          |               |               |                        |
| Arriesgado(a)                   |                    |          |               |               |                        |
| Autosuficiente                  |                    |          |               |               |                        |
| Aventurero(a)                   |                    |          |               |               |                        |
| Competitivo(a)                  |                    |          |               |               |                        |
| Con don de mando                |                    |          |               |               |                        |
| Coqueto(a)                      |                    |          |               |               |                        |
| Decidido(a)                     |                    |          |               |               |                        |
| Defiende sus ideas              |                    |          |               |               |                        |
| Dispuesto(a) a consolar         |                    |          |               |               |                        |
| Emotivo(a)                      |                    |          |               |               |                        |
| Expresivo(a)                    |                    |          |               |               |                        |
| Firme                           |                    |          |               |               |                        |
| Individualista                  |                    |          |               |               |                        |
| Ingenioso(a)                    |                    |          |               |               |                        |
| Ingenuo(a)                      |                    |          |               |               |                        |
| Le gustan los niños             |                    |          |               |               |                        |
| Líder                           |                    |          |               |               |                        |
| Llora con facilidad             |                    |          |               |               |                        |
| Pasivo(a)                       |                    |          |               |               |                        |
| Preocupado(a) por su apariencia |                    |          |               |               |                        |
| Preocupado(a) por los otros     |                    |          |               |               |                        |
| Romántico(a)                    |                    |          |               |               |                        |
| Seguro(a)                       |                    |          |               |               |                        |
| Suave                           |                    |          |               |               |                        |
| Sutil                           |                    |          |               |               |                        |
| Tierno(a)                       |                    |          |               |               |                        |
| Valiente                        |                    |          |               |               |                        |

Ahora te pido que leas con atención las frases siguientes. Marca tu respuesta en cada una de ellas sobre la base de lo que pensó y sintió durante el último mes. Las alternativas de respuesta son: -ESTOY DE ACUERDO- NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO -ESTOY EN DESACUERDO- No hay respuestas buenas o malas: todas sirven. No dejes frases sin responder. Marque su respuesta con una cruz (aspa) en uno de los tres espacios.

| Frases   | De acuerdo | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | Estoy en desacuerdo |
|--|------------|--------------------------------|---------------------|
| 1. Creo que sé lo que quiero hacer con mi vida.                  |            |                                |                     |
| 2. Si algo me sale mal puedo aceptarlo, admitirlo.               |            |                                |                     |
| 3. Me importa pensar que haré en el futuro.                      |            |                                |                     |
| 4. Puedo decir lo que pienso sin mayores problemas               |            |                                |                     |
| 5. Generalmente le caigo bien a la gente.                        |            |                                |                     |
| 6. Siento que podré lograr las metas que me proponga             |            |                                |                     |
| 7. Cuento con personas que me ayudan si lo necesito.             |            |                                |                     |
| 8. Creo que en general me llevo bien con la gente.               |            |                                |                     |
| 9. En general hago lo que quiero, soy poco influenciado          |            |                                |                     |
| 10. Soy una persona capaz de pensar en un proyecto para mi vida. |            |                                |                     |

| Frases   | De acuerdo | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | Estoy en desacuerdo |
|--|------------|--------------------------------|---------------------|
| 11. Puedo aceptar mis equivocaciones y tratar de mejorar.  |            |                                |                     |
| 12. Puedo tomar decisiones sin dudar mucho.                |            |                                |                     |
| 13. Encaro sin mayores problemas mis obligaciones diarias. |            |                                |                     |

Agradezco mucho tu aporte... Si te interesa conocer los resultados de la investigación, envíame un mail a [araguezmartin@hotmail.com](mailto:araguezmartin@hotmail.com)